AL PRESIDENTE LE PREOCUPA EL TEMA DE LAS INUNDACIONES, ES MÁS, ESTÁ BUSCANDO AYUDA ITALIANA PARA ENFRENTAR EL PROBLEMA DEL AGUA

SÍ, SÍ, MUY LINDA LA FERRARI, PERO AHORA LO QUE QUIERO ES UN CATAMARÁN

PAZ y RUDY

Beliz y Palito Ortega

LOS MENEMISTAS POSMENEMISTAS

Página/6/7

Página/12
el país a diario

Buenos Aires, domingo 16 de mayo de 1993

Año 6 - Nº 1835 - Precio de este ejemplar: $ 1,60 - Recargo venta interior: $ 0,10.
En Uruguay: $ 8.-

INVESTIGACION ESPECIAL

Al 76 por ciento de los niños no le interesa la política, el 64 cree que lo mejor es que haya un único partido o ninguno y sólo la mitad acepta la libertad de culto o que gobierne aquel que elija la gente

Página/2/3/4

AMADOS NIÑOS



MOZOS

—Está bien... subo solo.

Carlos Menem comenzó a subir la escalera de la residencia de Olivos que conduce a su dormitorio murmurando algunas protestas.

—No puede ser... Es demasiado.

El oficial seguía parado al pie, con la mano derecha sobre la sien y los talones juntos. Unos minutos después, el Presidente convocó urgente al jefe de la Casa Militar, Jorge Rearte.

—Rearte, esto es una locura. Usted no puede cambiarme así todo el personal de la residencia.

—Es por su seguridad, Presidente... —intentó justificarse.

—No me importa. Quiero mozos ¿Entiende? M-o-z-o-s. ¿O a usted le parecería muy agradable que le sirva la cena un oficial de bigotes y uniforme?

MARCELLO MASTROIANNI

El amigo italiano

Segunda sección

El toro alzado, por Horacio Verbitsky

14

25 AÑOS DESPUES

EL MAYO ARGENTINO

Página/28/29/30/31

Olimpo, por Osvaldo Soriano

32

EXCLUSIVO

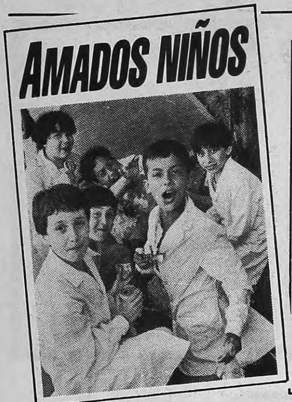
Nuevas revelaciones sobre los fusilamientos en Malvinas

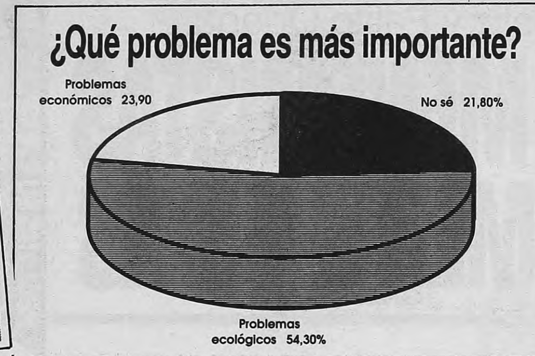
Página/12

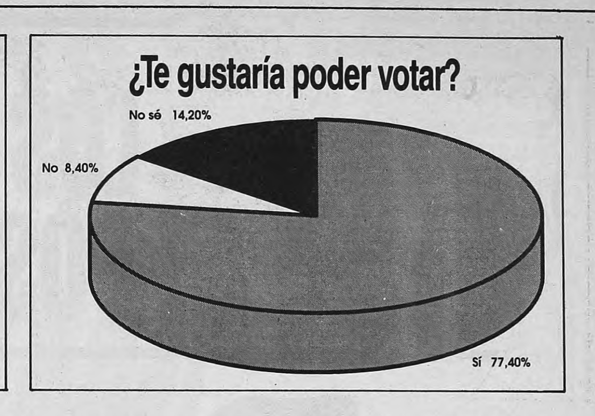
El relato de un enviado de *Página/12* en la guerra de Bosnia

Infierno sin fronteras

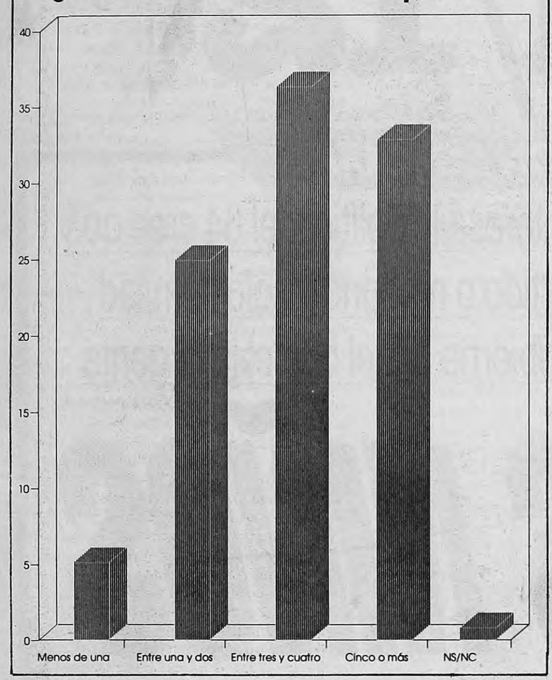
Página/20/21











Duros contra los políticos,

LOS CHICOS

Si lo que usted quiere es ser popular entre sus hijos de sexto y séptimo grado no se dedique a la política, absténgase de elogiar el pluripartidismo y trate de no profesar una religión diferente de la que están acostumbrados a considerar como propia. También será popular si no le pega a su mujer ni anda gritando que a los drogadictos hay que meterlos todos presos. Datos y análisis a partir de una encuesta de casi 4 mil casos.

(Por Martín Granovsky) **Aunque a tres de cada cuatro chicos argentinos de sexto y séptimo grado les gustaría poder votar, también a tres de cada cuatro les interesa poco y nada la política. Sólo uno de cada dos chicos está de acuerdo sin ninguna duda en que debe permitirse la práctica de otra religión diferente de la propia, y un apabullante 65 por ciento piensa que lo mejor para el país es que no exista ningún partido político o exista uno solo. Estos son algunos de los resultados de una encuesta a la que tuvo acceso *Página/12* entre chicos de los últimos dos grados de la escuela primaria. El sondeo, el primero masivo en el país, indica que un álbum de figuritas con políticos sería sin duda un fiasco comercial, pero incluye datos reveladores sobre la vida cotidiana: los chicos son tan duros con la política y la religión como flexibles y tolerantes en otros campos. Por ejemplo, el 85 por ciento cree que a los drogadictos no hay que meterlos presos sino reeducarlos.**

La encuesta trabajó con 3931 casos —una enormidad para la práctica habitual de sondeos en la Argentina— con la dirección del politólogo Edgardo Catterberg y la pedagoga Roxana Morduchowicz, y el auspicio de la Asociación de Diarios del Interior de la Argentina. La muestra nacional incluyó la Capital Federal, Olavarría, Río Cuarto, San Francisco, Laboulaye, Resistencia, Barranqueras, Comodoro Rivadavia, San Salvador de Jujuy, Libertador San Martín, Santa Rosa, Mendoza, General Alvear, Godoy Cruz, Las Heras, Guaymallén, General Roca, Rosario, Santiago del Estero y San Miguel de Tucumán.

Además de las conversaciones en casa, el medio que forma la imagen de los chicos es la televisión. El 36 por ciento ve entre tres y cuatro horas por día, y el 33 por ciento cinco o más, con lo cual suma casi un 70 por ciento el grupo de alumnos de primaria que pasa frente al televisor buena parte de su vida. Más horas, por ejemplo, que en la escuela, porque la tele no tiene feriados, ni vacaciones, ni un día sin clases por falta de agua o luz. Y casi tantas horas como en Estados Unidos, el país que estadísticamente tiene más chicos enchufados frente a la pantalla.

Los chicos no carecen de inquietudes. Al menos, sienten cuando algo les molesta. El 62 por ciento respondió que se opondría a un mal proyecto del gobierno. Los matices aparecen cuando se pregunta por el método de protestar, o de participar. Al 77 por ciento le gustaría poder votar, pero la mayoría elegiría como

Encuesta sobre la encuesta

LOS POLITICOS NO SE DAN POR ALUDIDOS

(Por Raúl Kollmann) **Cuando los chicos hablan de política, dicen dos cosas llamativas. Una: no nos interesa. La otra: es mejor que no existan partidos, o que exista uno solo. Ambos datos son una inmensa luz roja para los dirigentes, pero a la hora de analizar el fenómeno la mayoría argumenta con generalizaciones que disuelven las responsabilidades: hay políticos corruptos, pero son una ínfima minoría; unos pocos son frívolos,y esa imagen se extiende a los demás; hay una cultura materialista, falla el sistema de elección, la educación democrática es mala,y el argumento tradicional de que los mismos problemas aparecen en otros países. La encuesta de Catterberg y Morduchowicz ratifica en los niños lo que otros relevamientos muestran respecto de los adultos: se percibe que a los políticos "les va mejor que al común de la gente", engañan, responden a sus propios intereses económicos o "a los poderosos", o, más simplemente, no solucionan los problemas de la población.**

De los diez políticos consultados por este diario, ocho se refirieron a la corrupción como una de las causas fundamentales del desprestigio de la dirigencia. Sin embargo, más de la mitad de ellos argumentó que los deshonestos son unos pocos y que la imagen afecta a los demás. En esta postura estuvieron el justicialista Luis Rubeo, los radicales Jesús Rodríguez y Raúl Baglini, el socialista Alfredo Bravo y el autonomista José Antonio Romero Feris. Uno solo, el diputado de la UCR Ricardo Vázquez, sostuvo: "No me parece que la mayoría de los políticos sean honestos".

Ligado al problema de la corrupción aparece el de la frivolidad, aunque también como un fenómeno de unos pocos que afecta a todos. Luis Rubeo señala: "A través de la televisión los niños consumen hechos cholulos, voluptuosos y también pecaminosos. Así, francamente, se forman una opinión injusta del conjunto de los políticos". También Jesús Rodríguez apunta al mismo problema: "A los chicos les impresionan los políticos que aparecen en las revistas mostrando sus casas suntuosas. Incluso mi hija me llegó a preguntar por qué yo no voy a bailar a tal o cual boliche como otros políticos. Para revertir esta situación hay que cambiar la conducta de la dirigencia, aunque la inmensa mayoría de los políticos no tiene actitudes de frivolidad".

La referencia a que los políticos responden a otros intereses que los de la población pertenece a Bravo (Unidad Socialista): "No tengo dudas que la interrumpida acción partidaria producida por la última dictadura generó una crisis dirigencial de la que nació una especie de político que más bien es un intermediario de los poderosos". También el riquista Orlando Gallo (MODIN) habla del tema, aunque más lateralmente, señalando que "en el Congreso, los proyectos que se votan son consecuencia de pactos o de intereses que se concretan fuera del Parlamento", y el ucedeísta Francisco de Durañona y Vedia se refiere al problema, pero sólo como una cuestión de imagen: "El pueblo siente que los partidos están organizados para acceder a cargos de poder para beneficios propios, no para servir a la comunidad".

El cuestionamiento a los políticos por no solucionar los problemas de la gente, sobre todo en lo económico, aparece con claridad sólo en las palabras de Raúl Baglini (UCR): "La democracia, a diez años de ejercicio, despertó extraordinarias expectativas de solución, no solamente de los problemas institucionales sino también los económicos, cosa que hasta ahora no ha pasado e incluso hay problemas sociales que se han agravado". Ninguno de los demás consultados se refirió a esta cuestión. Durañona y Vedia hace una alusión a un tema lateral, la ineficiencia: "La ratita blanca del otro día en la Cámara de Diputados es lo de menos. No es posible que se deba esperar cinco horas para formar quórum, muchos legisladores no bajan a trabajar en las subcomisiones. Si no se modifica el reglamento todo esto seguirá existiendo y continuará el mensaje negativo a la población".

La crítica de que los dirigentes se pelean en público pero son amigos en la intimidad —habitual en la población— únicamente fue abordada, con una referencia lejana, por el riquista Gallo: "Parecerá raro que lo diga alguien del MODIN, pero me pregunto qué piensa la gente cuando los dos grandes enfrentados de hace diez años, el Pajarito Suárez Mason y Rodolfo Galimberti —militar uno, montonero el otro— trabajan ahora para la misma persona, el empresario Bulgheroni".

Sin duda el dato de que todos los dirigentes consideraron más alarmante fue el del rechazo a la existencia de partidos o, en todo caso, la postura de que haya uno solo. Este tema fue abordado casi exclusivamente desde el punto de vista educativo. Carlos "Chacho" Alvarez señaló que "hay un déficit de actualización de la memoria, una falta de interpretación sobre lo que fue la dictadura militar, en síntesis un déficit de educación democrática. En las escuelas se debe inculcar que si aceptamos la democracia como el menos malo de los sistemas, no puede existir otra cosa más que partidos políticos que representen la voluntad popular". Romero Feris coincide en que "el sistema educativo, desde los primeros años, debe reflejar el verdadero papel de los partidos políticos" y Baglini sostuvo que "los chicos no han vivido etapas del país en que se vivió sin partidos o hubo uno solo. En esas épocas padecimos problemas muy serios, mucho más serios que ahora".

ron con los participantes, comieron chorizos, firmaron autógrafos y aceptaron invitaciones para futuros debates.

Muy lejos del tono tímido con que iniciaba sus presentaciones públicas hace tres años, Palito se plantó frente a los jóvenes, guardó en su bolsillo el papel en que sus asesores le habían bosquejado el discurso y les anunció que estaba dispuesto a "hablarles con el corazón". A partir de allí, se dedicó a explicarles cómo había ido conociendo el poder a medida que lo ejercía y cómo se había dado cuenta de que "lo peor de esta clase política es el chanchullo y el pago de favores, el amiguismo". Para poner un ejemplo contundente de cómo debe actuar la Nueva Dirigencia, Ortega puntualizó que "no puse ni un solo juez, ni uno solo. No sé a qué partido político pertenecen, no sé si están conmigo o en contra mío. Sólo sé que son independientes, y que ésa es la única manera honesta de gobernar".

Ninguno de los dos mencionó ni una vez la posibilidad de la reforma constitucional, y Ortega fue preciso al puntualizar que "tenemos una revolución pendiente. Y es cierto que para hacerla hace falta continuidad. Pero la continuidad son ustedes. Los jóvenes. La gente honesta. La nueva dirigencia". Una forma de darle un nuevo sentido al argumento fundamental del presidente Carlos Menem para sostener la necesidad de la reelección. Sin referirse puntualmente a nadie, el gobernador tucumano reclamó "a los que llegaron peleando contra los aparatos y pidiendo espacio para la gente nueva, que le den espacio a la gente nueva y no pretendan quedarse ellos para siempre".

Gustavo Beliz les recordó a los jóvenes que hoy representan la principal fuerza electoral del país: "Tengo ocho millones de razones para creer que la política puede cambiar", señaló. Y se paseó después desde el 17 de octubre de 1945 hasta la guerra de Malvinas para reivindicar que siempre fueron jóvenes los que participaron en los momentos históricos de la Argentina. "Como decía nuestra guía, la compañera Evita, quien quiera oír que oiga", terminó.

porteño

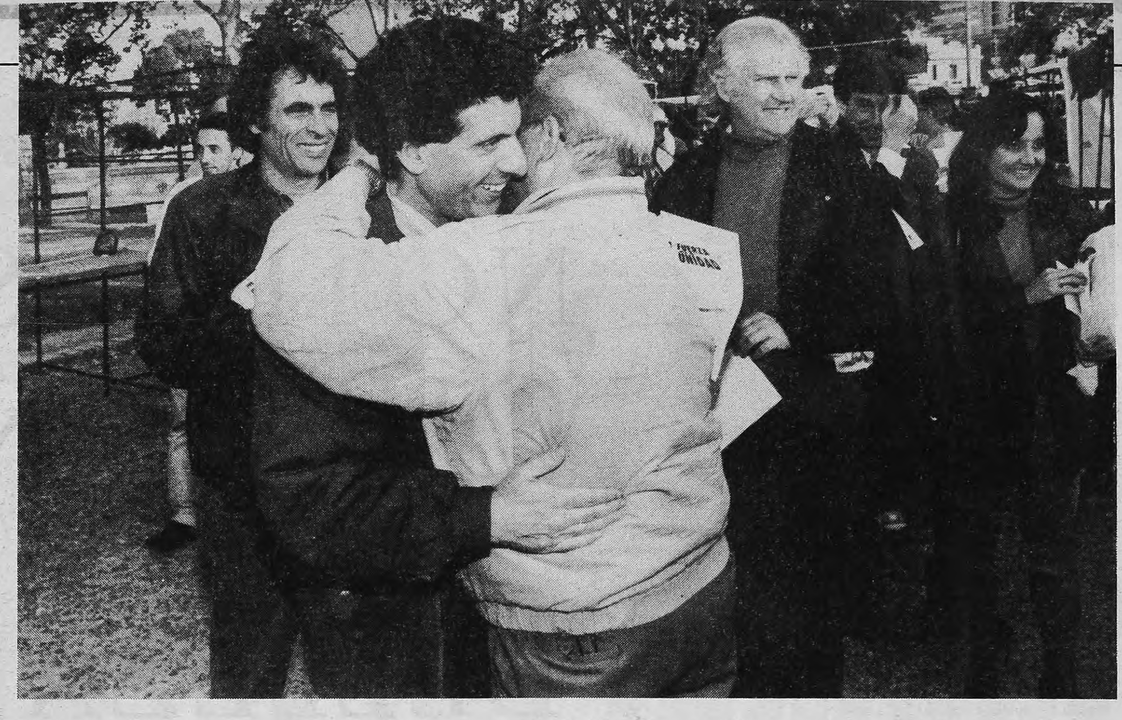
ESTA PERDIDO"

ría en las elecciones del próximo 23.

El senador sostuvo que "estoy aquí para que en el '95 tengamos por primera vez un intendente justicialista elegido por el pueblo, porque no votaremos por tener más de lo mismo sino para cambiar la especulación de quedar bien con Dios y con el Diablo".

Bordón, que esperó para sumarse a la campaña a conocer los números de las encuestas que indican que la lista Bordó Naranja podría alcanzar la minoría, advirtió que "pese al aparato de quienes actúan como si aquí no hubiera pasado nada comienzan a nacer reacciones valientes que se animan a encabezar una nueva posibilidad de recuperar el respeto de los peronistas porteños y a partir de allí conseguir en 1995 el triunfo en las elecciones directas para intendente".

Durante el acto fue presentada la propuesta de la lista, que incluye entre sus puntos principales el rechazo a la reforma laboral "y a todas las decisiones que tienden al avasallamiento de las conquistas sociales, como por ejemplo las 10 horas de trabajo" y el cuestionamiento a "la corrupción en las escuelas shopping, los hospitales abandonados, los baches y las concesiones irregulares". Bordón terminó su discurso convocando a que "nadie que conserve sus mejores intenciones y que esté dispuesto a validarlas con su conducta personal y el apoyo a nuestra doctrina quede excluido de este proyecto".



Alvarez, Solanas y Jozami en su primera caminata buscando votos, ayer en Parque Centenario.

El Frente Grande, que reúne a la izquierda y al centroizquierda, cerró ayer definitivamente sus listas, y los principales candidatos, entusiasmados con las encuestas, recorrieron Parque Centenario. En las notas que siguen se publica la historia de los postulantes a diputados en Buenos Aires y la Capital Federal, Fernando Solanas y Carlos Alvarez.

Un perfil de los candidatos del Frente Grande

OCTUBRE POR IZQUIERDA

Solanas: el rodaje de la política

(Por María O'Donnell) Todavía atiende en un edificio antiguo de la calle Córdoba, en la sede de su productora cinematográfica, pero la mayoría de los llamados que recibe están vinculados con cuestiones políticas. Ahora quiere mudar su despacho al Congreso, aunque ya empezó a escribir el guión de su próxima película. En realidad, para Fernando "Pino" Solanas el cine y la política nunca corrieron por vías separadas.

Solanas se estrenó como candidato político el año pasado, cuando encabezó la lista del Frente del Sur en la elección del senador porteño. Para los comicios de octubre se corrió a la provincia de Buenos Aires, donde nació hace 57 años. Hijo de una familia de clase media, radical y católica, Solanas se crió en Vicente López. Terminó el colegio secundario en 1953 y se dedicó a estudiar música. Sus primeras vinculaciones con agrupaciones políticas son posteriores a la Revolución Libertadora. Cursó algunas materias en la Facultad de Derecho y allí se relacionó con el Movimiento por la Paz, que tenía a Jean-Paul Sartre como a uno de sus referentes.

En 1958 se produjo el primer cruce entre sus dos pasiones: decidió que sería cineasta y trabajó en Gas del Estado, cuando Arturo Frondizi atraía a parte de la intelectualidad. Solanas asegura que su obsesiva defensa de las empresas públicas nació con el gobierno de Frondizi y cuenta que en esos años se convirtió en un seguidor incondicional de los pensadores nacionalistas Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche.

Estudió en el Conservatorio Nacional de Arte Dramático y apenas egresó, en 1961, filmó su primer cortometraje. Dejó de dar clases de música cuando un alumno le cerró la tapa del piano en las manos y se dedicó a escribir guiones de historieta y jingles publicitarios. Junto a Octavio Getino fundó Cine Liberación y filmó una reivindicación de los primeros gobiernos de Perón desde la óptica de los sectores radicalizados de la resistencia peronista, en 1968.

La película se llamó *La hora de los hornos*, un título salido de unos versos de José Martí. Se filmó en forma clandestina, se distribuyó en forma clandestina y logró un impacto que llevó a Solanas y Getino hasta Madrid, donde filmaron dos películas con Perón en el exilio: *La revolución justicialista* y *Actualización política y doctrinaria*, en 1971.

Solanas empezó a concebir su exilio después de la muerte de Perón, pero recién emigró a Europa después del golpe de Estado de 1976. Un año después se radicó en París. Volvió a Buenos Aires junto con la democracia y terminó de filmar *El exilio de Gardel*, y después *Sur*. Durante la campaña de 1989 apoyó la candidatura de Carlos Menem y en los primeros meses de su Gobierno concibió un proyecto cultural para las Galerías Pacífico. Tras la construcción del shopping center, Solanas inició una cruzada personal contra Menem y su plan de privatizaciones.

Durante la filmación de *El viaje* concedió algunas entrevistas que le reportaron un par de juicios por desacato a la figura presidencial. Su enfrentamiento con el Gobierno alcanzó su pico cuando le dispararon a las piernas mientras caminaba por la calle, en mayo de 1991. El atentado, nunca esclarecido, le impidió volver a concentrarse en la película. Solanas se instaló en forma definida en el campo de la política, aceptó la candidatura por el Frente del Sur y ahora quiere ser diputado por la provincia de Buenos Aires.

Alvarez: el camino intermedio

(Por M.O'D.) ¿De qué partido es? La pregunta se repite muy seguido. La gente lo reconoce por la calle y en la televisión, pero muy pocos saben cuál es su filiación partidaria. Cuando le manifiestan su duda, Carlos "Chacho" Alvarez simplifica su respuesta. Dice que perteneció al Partido Justicialista hasta que asumió Carlos Menem.

Alvarez llegó al Congreso en 1989 y rompió con el bloque peronista después del indulto a los comandantes de la dictadura. Formó el Grupo de los 8 con Juan Pablo Cafiero, Moisés Fontela, Germán Abdala, José "Conde" Ramos, Franco Caviglia, Darío Alessandro y Luis Brunati. Ocho diputados que en un principio se identificaron como peronismo disidente y se embarcaron después en una larga discusión acerca de su identidad.

Había llegado al peronismo empujado por su hermano, quien lo acercó a la CGT de los Argentinos de Raimundo Ongaro en 1968. Un año después se anotó para estudiar historia en la Universidad de Buenos Aires. En la facultad se incorporó a las Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN), una agrupación comandada por Rodolfo Galimberti que se definía como nacionalista y revolucionaria. Después integró Fuerza para la Organización Revolucionaria del Peronismo (FORPE), formada por un puñado de jóvenes que no superaban los veinte años.

Lo apodaron "Chacho" después de militar un tiempo en el peronismo de la clandestinidad, a principios de la década del '70. En la misma época que Galimberti lideraba la Juventud Peronista, Héctor J. Cámpora era el delegado personal de Juan Domingo Perón y FORPE era parte de los llamados "grupos grises" del Consejo Nacional Justicialista. "Los grises" convivían con los grupos armados, pero no apoyaban su práctica. Cuando Perón retornó al país y asumió su tercera presidencia, Alvarez volvió a optar por un camino intermedio. Se encolumnó detrás de la Juventud Peronista-Lealtad "un intento fracasado de ser una opción a Montoneros y López Rega".

La carrera de historia se fue dilatando y se recibió después del golpe del 24 de marzo de 1976. Se dedicó a la docencia, se escondió por algunos meses y retomó la política de la mano de un proyecto editorial: *Vísperas*, una revista de unas pocas páginas que publicó once números, se llegó a distribuir en los quioscos y dejó de aparecer en 1982. Después fundó *Unidos* y fue su director hasta que asumió como diputado por la Capital.

Antes de la llegada de la democracia, Alvarez ya había comenzado a circular dentro de los grupos que después conformarían la corriente renovadora del PJ: se había incorporado al Movimiento de Unidad Solidaridad y Organización (MUSO) de Antonio Cafiero, Deolindo Bittel y Oraldo Britos. Trabajó con Cafiero en su campaña por la gobernación de la provincia de Buenos Aires. Después de la derrota de la renovación en la interna partidaria, Alvarez quedó como tercer candidato a diputado del PJ por la Capital, detrás de Miguel Angel Toma y Alberto Iribarne. En cuarto lugar quedó Germán Abdala. En la Cámara de Diputados, las diferencias entre los cuatro legisladores no tardaron en aparecer.

Cuando rompió con el bloque del PJ, un afiche de Evita colgaba de la puerta de su despacho. Después lo reemplazó por uno del FREDEJUSO, la agrupación que fundó en 1991, pero conservó una foto de Evita sobre el escritorio. Pronto aparecerán los carteles del Frente Grande, la alianza que formó con el Frente del Sur de Fernando "Pino" Solanas.

DIASPORA LIBERAL

(Por Daniel Casas) El sombrío pronóstico electoral que enfrenta la UCeDé bonaerense preanuncia que, al grito de sálvese quien pueda, se producirá una diáspora de las segundas líneas de dirigentes hacia abajo. Decepcionados al ver alejarse cada vez más la posibilidad de acceder a un cargo electivo —los pocos que se avizoran tienen demasiados postulantes mejor posicionados— muchos evalúan seriamente incorporarse a los partidos vecinales de sus distritos. "Por lo menos me puedo ubicar segundo en la lista de concejales, y mojo seguro para los próximos cuatro años, mientras veo cómo viene la mano", dijo con una mueca de resignación un hombre de la quinta sección electoral, que asesora a un diputado nacional. La confesión fue repetida en distintas mesas de café por otros dirigentes, todos menores de 40 años, que ven en los vecinalistas una tabla de salvación personal porque "a la UCeDé no la salva nadie".

La decepción ya era evidente a fines del año pasado, pero sumó nuevos adeptos a partir de las internas del último domingo, donde apenas un 10 por ciento de los afiliados se acercó a las urnas para apoyar las propuestas de los candidatos. Además, si a ese escaso poder de convocatoria se le descuentan los votos y afiliaciones truchas que se denuncian en cada elección, queda al desnudo que el interés de los afiliados ni siquiera alcanza para cubrir el 10 por ciento del padrón que exige la ley para convalidar la interna. Un anticipo de que apenas lograrán retener un pequeño manojo de los casi 80 cargos que renuevan.

Con este panorama, los segundones comienzan a bajar sus pretensiones y, mientras se consuelan pensando en formar un nuevo partido liberal en el futuro, piden pista en las agrupaciones vecinales. La apuesta es válida, porque se trata de un conglomerado de pequeños caudillos de centroderecha —que en muchos casos fueron intendentes de la última dictadura— que sumando los votos que alcanzaron en los últimos comicios hubieran obtenido cuatro o cinco bancas en la Cámara baja del Congreso. El dato, que hace poner los ojos en blanco a los ucedeístas desahuciados, tampoco escapó al gobernador bonaerense, Eduardo Duhalde, quien habría sondeado a los más importantes para formar en 1995 una lista paralela a la del justicialismo, al estilo de lo que fue la Confederación Federalista Independiente que armó Eduardo Angeloz en 1989.

Los sondeados por el duhaldismo serían los intendentes de Tigre, Ricardo Ubieto, y de Luján, Silverio Sallaverry, y los ex intendentes de Chacabuco, Carlos Laviano y de La Plata, Abel Román, quien por ser actual funcionario del gobierno bonaerense podría liderar el lote. De éstos, paradójicamente, Laviano y Sallaverry pasaron por las filas de la UCeDé, incluso aseguran que el último votó en las internas del domingo pasado. Pero al igual que otros líderes de partidos vecinalistas —como Julio Assef, de Moreno— vieron antes que nadie que su futuro político no estaba en el averiado barco del liberalismo.

Alfonsín ya fue, según De la Rúa

"Ya fue, ya tuvo su oportunidad, cumplió un ciclo importante y ahora debe asumir el ciclo histórico que los tiempos le marcan como ex presidente constitucional." El senador Fernando de la Rúa volvió a arremeter así contra Raúl Alfonsín y repitió que el ex presidente debe desistir de su aspiración a presidir el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical. Desde China, a donde viajó para participar de un cónclave de ex presidentes, Alfonsín ratificó ayer ante **Página/12** que conducirá la UCR, más allá de las interpretaciones que se puedan hacer sobre los resultados que arrojó la reñida interna partidaria en la provincia de Buenos Aires. "Hay un pronunciamiento de los afiliados por un cambio, que cierra un ciclo y empieza otro. Lo que se salvó fue el anuncio de Alfonsín de retirarse de la política, algo que nadie desea ni quiere", se explayó De la Rúa.

Más internas de los radicales

El radicalismo tendrá una nueva interna partidaria: los afiliados votarán hoy en Santiago del Estero y Santa Cruz para cargos electivos y partidarios. El fuerte liderazgo de José Zavalía y su apoyo a la candidatura del ex presidente Raúl Alfonsín para el Comité Nacional hacía prever un resultado sin sorpresas en Santiago del Estero. Pero en Santa Cruz se especulaba sobre cómo repercutiría últimos comicios internos en la provincia de Buenos Aires, ya que competirán listas delarruístas, alfonsinistas y angelocistas.

Alsogaray dispara contra Adelina

Alvaro Alsogaray criticó a sus huestes porque "están en política para escalar", en referencia a la reñida interna que deberá atravezar la UCeDé en la Capital Federal. De todas maneras, estimó que el 3 de octubre la UCeDé hará una "elección razonablemente buena". El fundador partido admitió, sin embargo, que "en los últimos años la agrupación liberal "ha experimentado un retroceso" y lo adjudicó a "la disputa realizada en forma realmente incalificable por algunos dirigentes que no están en la política por las ideas y trepan por la pirámide a cualquier costo". Esta vez el disparo pareció dirigido a su enemiga interna Adelina Dalesio de Viola.

Ricardo Ballesté

Storani frente al '95

FREDDY NO QUIERE CASARSE

(Por Guillermo Alfieri y Ernesto Tenembaum) —*¿Hace mucho que no lee a Jauretche?*

—Cada tanto lo releo. ¿Lo dicen por el *Manual de las zonceras argentinas?*

—*No. El dice que hay una regla de oro en la dirigencia política argentina: todos montan el caballo por la izquierda y desensillan por la derecha. ¿No le da miedo encajar en esa regla...?*

—No, no tengo miedo. Tengo muchísima convicción, creo haber profesado siempre ideas que pertenecen a un pensamiento progresista. No me siento prisionero, no tengo compromisos con los sectores económicos. Haber mantenido una fuerte independencia económica me da muchísima tranquilidad. Pero, además, yo invito a que me demuestren qué concesiones hemos hecho en lo ideológico.

—*Es curioso: hasta que se fue Alfonsín del gobierno era imposible ser un radical progresista y recibir un elogio semanal de Bernardo Neustadt, como recibe usted.*

—No tengo de qué avergonzarme. No he cambiado mi pensamiento. Aquí se está tratando de valorar la aparición de una nueva generación de políticos que le dé cierta racionalidad al debate. Así como recibo elogios yo, los reciben muchos otros: Bordón, por ejemplo. Y no lo calificaría por eso como un reaccionario.

—*Precisamente, Bordón es un político con ostensibles vínculos empresarios. Es amigo de Macri, de Oscar Vicente, habla en cada foro o coloquio donde se reúnen los empresarios más poderosos. Usted dijo hace un tiempo que no hablaba con ellos.*

—No invalido el contacto con los empresarios. Yo tengo contacto con empresarios, hablo con ellos, voy a seminarios si me invitan. Pero no dependo de ellos.

—*Pero hace quince años, la sola mención de Amalia Fortabat a usted le hubiera erizado la piel. ¿Ahora sucede lo mismo?*

—Hace quince años la situación no era igual a la que estamos viviendo. Lo importante ahora es rescatar el poder político. No le tengo miedo a los grupos económicos si tengo capacidad para disciplinarlos.

—*Usted dice: "Yo no cambié". ¿Cómo explica entonces que haya nacido a la política enfrentando a la vieja guardia balbinista y acabe de poner el cuerpo en una interna para entronar a Angel Roig en el Comité Provincia y encaminar a Fernando de la Rúa hacia la candidatura presidencial?*

—Eso no es así. Hace rato que el tema del balbinismo viene licuado. Hay algo que pocos recuerdan: en 1986, cuando la Coordinadora bonaerense da su primera batalla, Fernando de la Rúa fue el único dirigente importante que nos apoyó.

—*¿Hubo "delarruazo" en la provincia?*

—No. De la Rúa nos ayudó y nosotros estamos muy agradecidos de esa ayuda. Recorrió la provincia y produjo una motivación importante. Pero en términos de lo que se esperaba, por ejemplo afluencia masiva de votantes, no hubo delarruazo. Nosotros calculábamos que estábamos unos veinte mil votos abajo de Alfonsín. Eso es lo què compensó en principio De la Rúa. Y al final nos dio el plus que nos faltaba para ganar.

—*¿De la Rúa es más candidato hoy que el sábado anterior?*

—No. No es más candidato. Es igual. Pero es uno de los candidatos naturales del radicalismo. En este momento la demanda de la sociedad es transparencia, honestidad, credibilidad. No estoy de acuerdo con la caracterización de que es un candidato conservador, del establishment. Sé que no responde a los intereses de ningún grupo económico. Acepto que quizá le falte precisión, pero me niego a aceptar que esta interna se divida por bandos ideológicos.

—*¿Ni siquiera en la postura frente al plan económico? Usted dijo que aun si el actual modelo fuera exitoso, igual estaría en contra...*

—Así es. Yo estoy en contra de este modelo. Lo impugno globalmente.

—*De la Rúa dice que es perfectible. ¿No fue ésa una diferencia ideológica entre Alfonsín y De la Rúa, durante la campaña?*

—No. Alfonsín tampoco se opone al modelo. Se cansa de hacer elogios de Cavallo. Ya en el discurso del Luna Park, en el primer acto posterior a su retiro del gobierno, la única preocupación era el costo social. Desafío a cualquiera a discutir aquel discurso.

—*¿Sigue planteando que no va a ser segundo de nadie?*

—No quiero parecer soberbio. Me honraría integrar una fórmula con Fernando de la Rúa. Pero no es mi vocación personal.

—*Vocación de segundo, no. ¿Vo-*

Alfonsín jefe de la UCR, difícil

—¿Sus votantes están más cerca de Alfonsín o de De la Rúa?

—Por una cuestión de origen están más cerca de Alfonsín. Reconozco que se planteó una cuestión sentimental para la militancia. Por eso es que nosotros no nos sumamos al festín de los buitres que quisieron declararlo un muerto político.

—De la Rúa se va a enojar mucho con eso del festín de los buitres.

—No me refiero a él sino a mucha gente de afuera del partido —comunicadores, grupos de presión y demás— que esperaban ver el cadáver de Alfonsín para que nos lo comiéramos. De la Rúa destacó siempre su respeto por Alfonsín.

—¿La conformación de un Comité Nacional de consenso incluye la posibilidad de que Alfonsín lo presida?

—Ahora es muy difícil. Esa fue nuestra propuesta antes de esta elección. Pero Alfonsín se empeñó en dar una demostración de hegemonía personal para después imponer las condiciones. El y sus "barones", que forman una especie de cofradía o fraternidad.

—¿Debería retirar su ambición de conducir el Comité Nacional?

—No será posible si el planteo es llegar a sangre y fuego. Ahora, si se plantea una integración de manera distinta es un tema a considerar.

—No queda claro. De la Rúa, Fayad y Usandizaga dicen con claridad que "es inconveniente". Usted dice "lo veo difícil". No está dando una respuesta contundente.

—Lo veo extremadamente difícil. La lectura de esta compulsa electoral no da para que Alfonsín sea presidente del partido.

Dice que "no hubo delarruazo", pero admite que el senador "nos dio el plus que nos faltaba para ganarle a Alfonsín". Para Federico Storani, flamante candidato a primer diputado por Buenos Aires para las elecciones de octubre, De la Rúa no es más candidato a presidente que antes de las internas, aunque tampoco menos. También afirma que, "hoy", no es candidato para el '95, pero el inconsciente lo traiciona: al final termina comparándose con Felipe González.

cación presidencial, sí?

—Hoy no. Hoy mi única misión es la de levantar el piso electoral del radicalismo en el Gran Buenos Aires.

—¿Usted entonces se autoexcluye del '95?

—No estoy excluido. Dije que hoy no.

—¿Eso quiere decir que no es un disparate la ilusión que tienen muchos alfonsinistas de que termine enfrentado a De la Rúa, como Alfonsín enfrentó a Balbín?

—Es completamente distinto. Lo contesto por la positiva: me siento heredero junto a una generación, la que fue de la Coordinadora, lo digo con todas las letras, la del proyecto transformador que llegó al poder en 1983. Si tuviera algún sueño es el de llegar al poder con esa generación para consumar lo que quedó truncado en 1989.

—¿Falta la reforma agraria?

—(Ríe) Falta afectar los recursos de la reforma del Estado a un fondo de inversión productiva y no sólo al pago de la deuda; modificar el sistema impositivo con carácter progresivo; planificación indicativa del desarrollo industrial; inversión social para formar recursos humanos; una reforma institucional para introducir referéndum, plebiscito y más participación popular; una política internacional que no cometa la estupidez de plantear relaciones carnales en un mundo multipolar.

—Melchor Posse sostiene que usted usa un discurso universitario que no llega al conurbano.

—Cuando se habla de desempleo, la gente entiende muy bien. Cuando yo digo que la discusión no es por el quince por ciento de la enseñanza privada sino por el ochenta y cinco por ciento de la educación pública, la gente entiende muy bien. Posse subestima a la gente. Y además, las encuestas me dan cada vez mejor, sobre todo en esas áreas.

—¿Hasta qué punto las encuestas, el marketing, la imagen condicionan la política?

—Influyen en la izquierda, en la derecha y en todos lados. Es un dato insoslayable. Pero no por eso uno va a adecuar sus valores. Aunque a Patti le diera el 70 por ciento de popularidad, nosotros vamos a estar en contra de los apremios ilegales. Cuando el ingeniero Santos estaba de moda por haber asesinado a dos ladrones de pasacasetes, yo salí a decir que me parecía una bestialidad eso para una sociedad democrática. Las encuestas sirven cuando los dirigentes perdemos la brújula.

—Y en cuanto a imagen, ¿no terminan siendo prisioneros de asesores?

—Yo siempre he sido auténtico, y no me fue mal.

—¿Se dejaría la barba si le dieran ganas?

—Yo me afeité la barba a mediados de los setenta. Ahí sí necesité "cambiar imagen" para evitar la amenaza de muerte de la Triple A. Desde entonces, no me la volví a dejar porque no me gusta. Y si algún día me dieran ganas, me dejaría la barba. Alguna gente me dice que me pinte los bigotes porque empiezan a aparecer canas y no lo hago.

—Seguramente porque otro asesor le dijo que le da un aire de experiencia.

—(Ríe otra vez) No. No tengo asesor de imagen. Ni creo que sea una ciencia exacta: así como a mí me dicen que me pinte los bigotes para dar más imagen de joven, a Felipe González le pintaban canas en los afiches para dar imagen de mayor madurez, cuando hizo su primera campaña presidencial.

"Duhalde es un enano fascista"

Tony Valdez

—El 3 de octubre se juega la vida. Si saca el 25 por ciento de los votos vuelve a perdedor.

—Sí, seguro.

—Aunque no figure en las listas del PJ, el adversario real será Eduardo Duhalde. ¿Con qué discurso lo va a enfrentar?

—Hay que decir que tiene una concepción de la política. Se presenta como apolítico, como si hubiera nacido de un repollo. Es cínico también su planteo moralista: eliminó todos los organismos de control en la provincia y existe un manejo discrecional y arbitrario de los fondos bonaerenses. No hay un combate en serio contra la pobreza, salvo medidas electoralistas de costo millonario. No hay ninguna política industrial sino aumento del desempleo.

—¿Repetirá usted, como en 1991, que Duhalde es la encarnación del enano fascista?

—Claro que sí. ¿O no quería a Patti como jefe de policía? ¿Alguna vez se desmintieron los supuestos vínculos de Pierri con Massera? Siempre creí que el enano fascista era una metáfora. Hasta que lo conocí a Duhalde.



Bravo le ganó a Zaratiegui

La Corte Suprema de Justicia dejó firme la condena de un año de prisión en suspenso que se le había impuesto al ex jefe naval por haber incurrido en el delito de falso testimonio durante el juicio seguido —hace ocho años— a las ex juntas militares, en la causa iniciada por una denuncia del socialista Alfredo Bravo. El marino fue inhabilitado por dos años para ejercer cargos o empleos a sueldo, y a pagar el equivalente actualizado de 100 millones de australes en concepto de indemnización por daño moral. Bravo había querellado a Zaratiegui cuando éste declaró ante la Cámara Federal que el almirante Emilio Eduardo Massera había gestionado la libertad del docente.

En el libro de Bramley figuran 21 hechos que podrían calificarse de violatorios de la Convención de Ginebra (abajo)

Mañana, una película de la televisión británica aportará datos estruendosos sobre los fusilamientos durante la guerra de las Malvinas. Un ex capitán de paracaidistas, Anthony Mason, se presentará como testigo de cargo en la investigación abierta por Scotland Yard. Aquí, el adelanto.



EL NUEVO TESTIGO

(Por Miguel Bonasso, desde Londres) Pese al hermetismo de quienes manejan la primicia, **Página/12** está en condiciones de adelantar que en las próximas 24 horas se producirá un "destape" de proporciones en torno de los presuntos crímenes de guerra que habrían perpetrado algunos paracaidistas británicos durante la guerra de las Malvinas. En sorpresiva jugada, que acerca la realidad al "thriller", saldrá a la luz pública un testigo de cargo que puede agregar inquietantes ingredientes a la investigación ordenada por el ministro de Defensa Malcolm Rifkind: el ex capitán de paracaidistas Anthony Mason, quien aparecerá mañana lunes en el programa "World in action" que emite el canal 3 (ITV) de la televisión británica.

Los productores han mantenido en absoluto secreto el contenido del programa dedicado a posibles atrocidades cometidas por los ingleses durante la guerra del Atlántico Sur. No se han hecho las clásicas exhibiciones privadas para la prensa y los propios participantes ignoran (o aseguran ignorar) las características que tendrá el trabajo. Uno de estos discretos entrevistados es el ex cabo Vincent Bramley, quien perteneció al Batallón 3 de Paracaidistas, peleó en Mount Longdon, se retiró del ejército en 1987 y escribió el polémico libro de memorias *Viaje al infierno*.

Estas memorias parecían la base principal de la indagación ordenada por el gobierno. Sin embargo, el propio Bramley reveló —en entrevista exclusiva con **Página/12**— que *Viaje al infierno* es solamente la punta del iceberg.

"Hasta la última Navidad —afirmó—, yo pensaba que el libro era la única razón de la investigación. Una noche, tarde, un oficial (que no se identificó) me llamó por teléfono y me informó que el cinco por ciento se originaba en mi libro pero que el noventa y cinco por ciento de la responsabilidad de que esta pesquisa se llevara a cabo tenía que ver con los esfuerzos que venía realizando, desde hace años, el capitán Anthony Mason, para que se investigara lo que aconteció en Mount Longdon. Yo lo ignoraba cuando escribí el libro y lo seguí ignorando hasta esa noche de diciembre. Entonces me enteré de que *Viaje al infierno* le había dado a Mason la munición que le hacía falta para impulsar la investigación."

Mason figura en varios momentos de *Viaje al infierno*, pero su aparición más significativa es en el capítulo 17, donde Bramley cuenta cómo son ejecutados dos soldados argentinos, uno de ellos con una bala en la cabeza. "Tratamos de ver más —relata el cabo— pero el capitán Mason nos llamó a Johnny y a mí para que nos acercáramos. (Y les dijo:) 'Olvídense de esto. El OC (Officer Commanding) se ocupará de los hijos de puta. Vayan donde estuvimos anoche. El sargento Pete Morrison (mencionado en los despachos) necesita una mano con algunas bolsas para los cadáveres. Lo siento, pero son ustedes los primeros que tengo a la vista.'"

El relato no subraya el hecho. Es una simple mención, pero en las presentes circunstancias puede resultar decisiva: indica que Mason también fue testigo de las presuntas ejecuciones.

Pero ya no es un libro, sino un hombre preocupado el que está ahora delante de mis ojos, hablando ante el grabador. Es una tarde fría del gris verano inglés, en Aldershot, la pequeña ciudad que es sede del cuartel general de los paracaidistas, en la que Bramley nació, se educó, se casó, se hizo soldado y se retiró de la vida militar. Le pregunto:

—*¿Por qué Mason ha querido exhumar estos hechos?*

—Hasta donde yo sé. Mason se ha convertido en un hombre muy religioso. Ya no está más en las fuerzas armadas. Ha tenido severos problemas psicológicos en su adaptación a la vida civil. Y cree que descargará su conciencia al reportar esto. Es lo que me han dicho...

La inesperada aparición de Mason no es el único dato que viene a cambiar lo que parecía a muchos una investigación rutinaria, sin mayores ulterioridades. Se pensaba, por ejemplo, que la única acusación que podía extraerse de *Viaje al infierno* era el relato de la ejecución de tres prisioneros de guerra que, según los paracaidistas, eran "mercenarios yanquis". Lo insólito de la afirmación (que hubiera norteamericanos peleando con los argentinos) y el hecho de que Bramley no fuera testigo de lo que cuenta, sino que se hubiera enterado después de la guerra por dos colegas del Batallón 3 de "Paras", reforzaban los argumentos de quienes piensan que no hay base real para una denuncia. En cambio, se mantuvo en un segundo plano ese capítulo 17 donde el antiguo cabo oye y ve cómo matan a dos argentinos. Se lo comento. Bramley —que ha sido interrogado por los detectives de Scotland Yard— afirma que no conoce los detalles de la investigación pero estima que ambos episodios están bajo la lupa.

¿Hubo realmente mercenarios yanquis en Malvinas? A primera vista resulta militar y políticamente inconcebible. Washington apoyó decididamente al gobierno de la señora Thatcher y no sólo con manifestaciones retóricas. Si el episodio ocurrió y si esos tres hombres eran efectivamente norteamericanos y no oficiales argentinos entrenados en Estados Unidos que hablaban un inglés fluido, sólo caben dos explicaciones: o eran aventureros que actuaban por su cuenta y riesgo, o alguien en el Pentágono o la CIA sacó los pies fuera del plato. La primera hipótesis es tan débil que ni merece ser considerada. La segunda podría explicarse por el trabajo conjunto de los militares argentinos del Batallón 601 con la CIA en Centroamérica y por la existencia de dos líneas en la administración Reagan. Una liderada por el probritánico secretario de Estado, Alexander Haig; otra por la embajadora en la ONU, Jeane Kirkpatrick, que apoyaba a la dictadura militar. Es una probabilidad más que remota, pero si llegase a ser comprobada la investigación podría alcanzar ribetes de escándalo internacional. ¿Qué piensa el hombre que sin proponérselo puso a rodar la bola de nieve?

Algunos militares argentinos que estuvieron en Malvinas han desmentido enérgicamente la versión de los mercenarios. Le recuerdo lo que ha declarado hace poco el mayor Carlos Salvadores, quien estuvo al mando de las fuerzas argentinas en Mount Longdon y repregunta rápido, chasqueando la ironía: "Was he?" (¿estuvo?).

"Nunca había oído hablar de él hasta este momento y puede ser un hombre muy valiente, pero en Longdon no lo vi. Allí no vi oficiales argentinos. Solamente supe de un joven teniente Baldini, que fue el único oficial argentino muerto en esa batalla."

Muchos de sus compatriotas también han desmentido al antiguo paracaidista. Algunos con ferocidad. Terry Peck, ex jefe de policía de las islas, declaró que *Viaje al infierno* fue escrito "con la sangre de sus colegas". Graham Colbeck, un sargento de su misma compañía, sostuvo que Bramley "fabricó todo". El ex cabo Joe McKeown manifestó que "el Batallón entero puede desafiar su versión de los hechos". El fotógrafo Tom Smith, del *Daily Express*, que cubrió la campaña del 3 Para y regresó hace poco a Malvinas con los hombres de Scotland Yard, calificó las afirmaciones de Bramley como "absolute rubbish" (absoluta basura). ¿Qué piensa él de estas críticas?

Las rebate de manera fría, cortés, castrense. A Terry Peck lo describe como un hombre corajudo, que los ayudó como baqueano, pero a quien, por su carácter de civil, se mantuvo alejado de los combates. El sargento Colbeck está celoso porque Blommsbury (la editorial que lanzó *Viaje al infierno*) no aceptó su libro sobre la guerra. McKeown le dijo que no había hablado con los periodistas y, por lo tanto, habían inventado sus declaraciones. El fotógrafo Smith (otro "brave man" que "ayudaba a los heridos y transportaba municiones, aunque no era su trabajo") estuvo la mayor parte del tiempo junto a los oficiales y no vio muchas cosas que pasaron.

—*¿Está arrepentido, como dicen algunos periódicos, de haber escrito* Viaje al infierno?

—No. Estoy molesto y abrumado por todas estas presiones que nunca imaginé. En realidad, yo escribí el libro para mi padre, que había peleado en la Segunda Guerra Mundial y un amigo de la familia lo llevó a la editorial...

—*...¿Pero usted lo permitió?*

—Sí, por supuesto. Lo que me duele es que el libro haya sido sacado del contexto en que fue escrito. Yo simplemente quise contarle a la gente cómo era la guerra vista desde la perspectiva del soldado, del que envían a matar o a morir.

Y es también desde esa perspectiva que me contesta "no comments" cuando le pregunto por los que le cortaban las orejas a los cadáveres de los soldados argentinos. O expresa su deseo de viajar a nuestro país para encontrarse con algunos veteranos del otro lado, como el cabo Oscar Carrizo. O confiesa sus temores de no ser bien recibido. Su arrepentimiento por haber permitido la inserción en la edición argentina de algunas fotos estremecedoras. Su necesidad de ser perdonado por las madres de los que aparecen en esas fotos. Su deseo de decirles que la guerra la hacen los soldados pero las dirigen los políticos que sobreviven, impermeables a los remordimientos.

Mientras me acompaña a la estación, que podría ser el decorado de una película de Losey, pero también Banfield o Adrogué, me comenta que Scotland Yard ha registrado 21 hechos en su libro que podrían calificarse como violatorios de la Convención de Ginebra.

—*¿Descubrirán la verdad..?* —pregunto a modo de despedida— *...¿o todo se reducirá a encontrar un chivo expiatorio?*

Se encoge de hombros, las manos dentro de la campera y murmura algo que tardo en decodificar:

—A veces temo que el chivo expiatorio termine siendo yo.

"Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca. 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director: Jorge Lanata. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324. Publicidad: Perú 457 - 1er. Cuerpo - 2do. Piso, Of. "C" - Tel. 342-3924/7365/2543 - 343-8310 - Fax: 345-4019. Fotocomposición, armado y películas: MG fotocomposición S.A., Belgrano 671, Capital. Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Patricios 1941, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel.: 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times Magazine", "Interview", Prensa Latina y ALASEI.

Página/12

Si su pasado lo condena...

... no se pierda esta oportunidad que le brindan el Decreto 932/93, de **PRESENTACION ESPONTANEA Y DE FACILIDADES DE PAGO** para deudas impositivas, y el Decreto 933/93, de **PLAN DE FACILIDADES** para deudas previsionales. Ambos vencen **el próximo 2 de julio**, y usted puede solicitar hasta 30 cuotas.

Para sus "cuentas pendientes" el Estado le tiende un "Puente de Plata" con el fin de que las pueda regularizar definitivamente, y sumarse así a aquellos que observan una conducta fiscal irreprochable.

Mientras las deudas impositivas y previsionales no sean ingresadas a su legítima dueña, que es la sociedad, **seguirán engordando indebidamente los bolsillos y cuentas bancarias de algunos**, sin contribuir en nada a mejorar la calidad y el nivel de vida de la población, y en particular de los jubilados.

A través de estos nuevos regímenes, en cambio, se posibilita ampliar la base de imposición, disminuir la competencia desleal, e ingresar fondos al circuito legal, que hasta ahora estaban en la clandestinidad.

Así se hará realidad la aspiración de que **TODOS PAGUEN PARA QUE CADA UNO PUEDA PAGAR MENOS,** pues al recaudarse más, se podrán bajar y seguir eliminando muchos impuestos y contribuciones !

Por eso, si su pasado lo condena...

...apúrese a limpiarlo!

SECRETARIA DE INGRESOS PUBLICOS
MINISTERIO DE ECONOMIA Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS DE LA NACION

La reticencia de la burguesía y la declinación de Alfonsín complican los planes para la reelección de Menem

EL TORO ALZADO

Menem se llevó un chasco con el Consejo Empresario Argentino. En vez de apoyo a su reelección como presidente le ofrecieron el carnet de socio honorario del Jockey Club para cuando deje de serlo, le contaron cuentos y le leyeron un pliego de reclamos. Es la misma burguesía que apoya el programa económico con grandilocuentes discursos, pero no invierte para consolidarlo. La declinación de Alfonsín, quien fue derrotado en siete de las ocho secciones electorales del radicalismo bonaerense, complica al Gobierno, porque fortalece las chances de la oposición en octubre.

(*Por Horacio Verbitsky*) El intercambio de chistes lo dice todo. Menem contó uno en el que pretendía que Dios lo acompañara como segundo en la fórmula para la reelección. Martínez de Hoz le respondió con uno de campo. Francés, pero de campo, sobre una nenita que conduce a un toro alzado a servir a una vaca. Cuando le preguntan por qué no lo hace su papá, contesta que está muy viejito. Menem se reía, pero es posible que tuviera ganas de llorar. La cuidadosa convocatoria promovida desde la Casa Rosada, en la que el Consejo Empresario Argentino le rendiría homenaje en el Jockey Club por su obra de gobierno, terminó en una sesión de cuentos y una ronda de declaraciones, los primeros, pasables; pero las segundas, de pesadilla.

El ardid requería discreción. Una vez producido el agasajo, se lo interpretaría como un aval implícito a sus aspiraciones de que el año 2000 lo encuentre unido al sillón presidencial. Pero es difícil mantener secretos entre tres docenas de personas que ni siquiera comparten un objetivo. Marcelo Bonelli el viernes, en *Clarín*, y Fernando Lescano el sábado, en *La Nación*, revelaron distintos detalles de lo que se estaba preparando para el martes. Esto forzó tomas públicas de posición. Una vez conocido que Menem procuraba la adhesión del sector más tradicional de la burguesía argentina, los deslindes de posiciones fueron inevitables. Cuando el Presidente llegó al Jockey Club, para vanagloriarse de que ni siquiera en año electoral le temblaba el pulso para dejar ferroviarios o municipales cesantes, lo esperaban hasta las cámaras de televisión.

Tan mal salió todo, que hubo declaraciones expresas en contra de la reelección, tímida por parte del presidente del CEA, Enrique Ruete Aguirre, frontal la de su vicepresidente, Armando Braun, y contundente la afirmación de que el Consejo mismo no se pronunciaría. Hasta le presentaron su pliego de reclamos: reformulación total de los planes y presupuesto para educación, reducción de costos; supresión de la empresa pública de jubilaciones por capitalización, de su garantía estatal y del seguro de cambio; y achicamiento del gasto público.

Todo terminó con un irónico premio consuelo. Menem, que entró en busca de votos para quedarse en la presidencia, salió con una designación como socio honorario del Jockey Club, y la promesa de una gran fiesta de recepción, para cuando ya no lo sea.

¿Lo entendieron mal o se ríen de él?

Hombres de bronce

No todos los integrantes de su séquito desdeñarían el ofrecimiento. Por ejemplo, los jueces de la Cámara Nacional de Casación Penal, en cuanto asumieron sus cargos, mandaron hacer una placa de bronce con sus nombres como fundadores de la nueva institución y enviaron una cartita amable al Jockey Club, solicitando que se les admitiera como socios.

Pero Menem había ido a buscar otra cosa que el carnet del Jockey. La solicitud de los jueces de la Casación recibió bolilla negra porque la nube de custodios del presidente del tribunal, Jorge Casanovas, pone nerviosos a los miembros del club.

Además de aplicar el programa del Consejo Empresario (el 80 por ciento de las medidas económicas se inspira en esas propuestas, según se jactó Ruete Aguirre), Menem se ha cansado de hacer favores personales a algunos de sus miembros, desde ofrecerles negocios fantásticos, como el remate de YPF, hasta limpiar su situación con la Justicia. A Martínez de Hoz, por ejemplo, lo indultó en la causa por el secuestro extorsivo de los empresarios Miguel y Federico Gutheim, y el mes pasado revocó, por medio de la Corte Suprema de Justicia, la prisión preventiva que le había dictado la Cámara Federal por negociaciones incompatibles con la función pública, en la estatización en 300 millones de dólares de los fierros viejos de la Compañía Italo Argentina de Electricidad (CIAE). Martínez de Hoz fue director de la Italo hasta el día del golpe de 1976 y, como ministro, dispuso anular las decisiones del gobierno anterior por las cuales sus instalaciones se habían incorporado al patrimonio público sin compensación alguna. La Cámara Federal desafió las presiones del Poder Ejecutivo, transmitidas por el entonces ministro del Interior Julio Mera Figueroa, y dispuso su prisión preventiva. La Corte ha corregido ese alarde de independencia a los deseos del Jefe.

Después de todo esto, el ex superministro de Videla, Massera & Cía le corresponde con el cuentito del toro alzado. Roma no paga conversos.

Otra Merced

La Corte Suprema también se puso en movimiento, en una causa que tiene sobre ascuas a la Iglesia, para retribuir al cardenal Antonio Quarracino su denuedo durante los debates del Episcopado, en favor de la reforma constitucional y en contra de manifestaciones sobre la gravedad de la crisis social.

La Fundación Nuestra Señora de la Merced, que se encarga de recaudar fondos para sostener las escuelas de la Congregación Marista, lo hace mediante emprendimientos económicos favorecidos por las autoridades. Uno de ellos es la construcción de una galería comercial dentro de la antigua estación de ferrocarril de Mar del Plata. Otro, la erección y explotación de 24.000 nichos dentro del cementerio de la Chacarita, junto a la capilla donde se dicen las misas a los difuntos.

Dos fracciones disputaron por el control de la Fundación. El presbítero Alfredo Meyer, quien contaba con el apoyo de Quarracino, fue sustituido por el Consejo de Regencia, que designó nuevas autoridades, los sacerdotes Carlos Alberto Esponda y Eugenio Gómez de Mier. Meyer resistió su remoción con auxilio de la policía, y el caso terminó en los Tribunales. La Inspección General de Justicia, primero, y la Cámara Civil, luego, reconocieron la validez de la remoción y del nombramiento de las nuevas autoridades.

La Cámara rechazó el recurso extraordinario y el presbítero Meyer recurrió en queja a la Corte Suprema. El 6 de abril, por el voto de los jueces Antonio Boggiano, Rodolfo Barra, Mariano Cavagna Martínez, Julio Nazareno y Eduardo Moliné O'Connor, y la disidencia de Enrique Petracchi, la Corte dejó sin efecto la sentencia de la Cámara. En contra de la ley y de su propia jurisprudencia, intervino como tribunal de tercera instancia, y aduciendo una presunta arbitrariedad ordenó que se dictara nueva sentencia.

El folleto de propaganda del "Panteón social Nuestra Señora de la Merced" ofrece a los interesados "un edificio amplio, seguro y abierto al grato recuerdo de nuestros seres queridos". La concesión graciosa de los terrenos fue justificada por la Intendencia municipal en la actividad sin fines de lucro de la Fundación.

Ya se construyeron 8000 de los 24.000 nichos, distribuidos en cuatro niveles. Los precios que se cobran para la inhumación en esa sección privada de un cementerio público van desde los 2730 a los 5330 dólares, por el alquiler durante veinte años, más 12 pesos mensuales de mantenimiento. A un promedio de 4000 dólares por nicho, esto implica un negocio de 96 millones de dólares por el alquiler, más otros 69 millones de dólares por mantenimiento, con la única inversión necesaria para construir el edificio mortuorio. Es difícil imaginar rentabilidad mayor para una entidad sin fines de lucro.

Quarracino no pudo imponer una manifestación abierta de apoyo a la reelección, pero consiguió que se creara una comisión que presentará las sugerencias de la Iglesia en caso de que se realice la reforma constitucional, y pudo impedir que el Episcopado fijara posición sobre la crisis social y moral. Pocas horas antes de las deliberaciones de los obispos, la Corte se pronunció en el sentido de las plegarias del cardenal

El espejo de Cavallo

Lo que le sucede a Menem en su desesperada búsqueda de respaldo para permanecer en el gobierno más allá del periodo para el que fue electo tiene su correlato en la reticencia del mismo sector social que lo recibió en el Jockey para invertir en proyectos productivos que afiancen la estabilidad monetaria. La perinola de la burguesía argentina tiene varias caras que dicen Toma Todo, y ninguna que indique Pone Algo.

Al anunciar hace dos semanas el nuevo paquete de medidas ante un grupo de economistas (Miguel Broda, Adalbert Krieger Vasena, Juan de Pablo, Ricardo López Murphy, Mario Vicens, entre otros), Domingo Cavallo no ocultó la centralidad que tiene hoy la generación de un flujo de inversión que, pasada con éxito la emergencia, haga viable la consolidación del modelo y el despegue productivo. Expuso allí su teoría del espejo: la inversión externa inducirá a la inversión interna, y viceversa.

Varios de sus interlocutores observaron que eran necesarias medidas que revirtieran la baja rentabilidad de la economía, que constituye un poderoso disuasivo a la inversión. Cavallo respondió que el mantenimiento de la estabilidad, el mejoramiento de la infraestructura y la simplificación de los trámites eran suficientes. Los cálculos transmitidos por dos de sus colaboradores, Juan Llach y Juan Schiaretti, a economistas en la Unión Industrial sugieren que, de todos modos, el aporte estatal sigue siendo decisivo en una economía donde no existe propensión privada a invertir. Los viceministros discriminaron allí por origen la inversión de 30.000 millones de dólares mencionada en el Plan Trienal 93-95: 15.000 provendrían de las provincias y los municipios (11.000 con recursos propios, 4000 con transferencias y préstamos de la Nación), 7.000 del Estado nacional, concentrados en programas sociales, seguridad, justicia y defensa, y un poco menos de 8000 prometidos por las empresas privatizadas. En este último rubro se incluyen la cara aborigen y la cara foránea del espejo de Cavallo.

El ingreso de capitales resulta primordial, además, en el corto plazo porque es el único sostén para mantener el crecimiento de la producción y el consumo hasta el 3 de octubre, en que según las palabras del propio Cavallo a los economistas, "me juego el programa".

El día D

No sólo para Menem y Cavallo, ése es el día D. Las elecciones internas de la Unión Cívica Radical han creado una situación nueva, pero sus consecuencias quedan de alguna manera supeditadas al desempeño del principal partido de la oposición en los comicios generales.

Los cuatro días transcurridos sin que se conocieran los resultados definitivos de la contienda en la provincia de Buenos Aires, no alcanzan a desdibujar el impacto político de una elección en la que por primera vez el liderazgo de Raúl Alfonsín fue desafiado y, parcialmente, batido, por la coalición entre Fernando de la Rúa, Federico Storani y Juan Manuel Casella. El Titán Armendáriz recordó las elecciones internas de 1973 en las que Ricardo Balbín venció por 500 votos a Alfonsín. Es un curioso ejemplo para revindicar los derechos de quien fracasó en siete de las ocho secciones electorales, incluyendo la propia. Al radicalismo —y



al país— no le hubiera venido mal una renovación de su liderazgo perdedor en aquel momento.

Ambos sectores acordaron ahora dejar en segundo plano las impugnaciones cruzadas y suministrar cifras que disiparan la incertidumbre que se estaba prolongando demasiado sin beneficio para nadie. Sin embargo, el combate proseguirá en silencio durante el escrutinio definitivo.

Cada integrante de la alianza sostiene un punto de vista propio. De la Rúa desearía que se convocara a nuevas elecciones en todos los lugares donde hubo impugnaciones, porque confía en que, en una segunda ronda, el resultado político tendría una expresión más categórica en las cifras y los restos del alfonsinismo se desbandarían en forma irremisible. Pocos dirigentes tienen menor ambición de poder que Casella, de modo que ha recibido con alivio la idea de que nadie lo empujará para que ocupe la presidencia del Comité Nacional. A Storani le basta por ahora con la espectacular victoria que consiguió en las candidaturas a diputados nacionales.

El poliedro

La nueva realidad radical es un poliedro que descompone la luz en infinitos matices. Aunque no con la prontitud y la firmeza que De la Rúa hubiera deseado, Storani se pronunció en forma clara: Alfonsín no puede ser presidente del Comité Nacional. La sorpresa provino de Córdoba. Eduardo Angeloz había dado su apoyo a la reelección de Alfonsín al frente de la UCR, pero cambió de idea en cuanto se conocieron los cómputos. El también preferiría ahora la búsqueda de una conducción de consenso. El problema es que el Señor Consenso no existe, la conducción provisoria de Mario Losada ha desdibujado al radicalismo hasta niveles correntinos, y De la Rúa, que salió airoso de una prueba de fuego, todavía no tiene respuesta para la pregunta de Alfonsín en el debate preelectoral:

—Decí quién es tu candidato a presidir el partido.

Atarlo a la suerte de Alfonsín, quien pregona a los cuatro vientos que el radicalismo debe prepararse a perder elecciones, resulta intolerable para cualquier aspirante a un buen desempeño el 3 de octubre. De la Rúa y Storani lo sabían antes del domingo, y por eso enfrentaron al ex presidente. Angeloz lo aprendió esta semana. Su deserción sería decisiva para las aspiraciones de Alfonsín, si antes de noviembre el gobernador de Córdoba no volviera a mudar de parecer, ya que buena parte de los delegados al Comité Nacional que Alfonsín suma como propios provienen, en realidad, de su alianza con Angeloz.

De cualquier modo, aún faltan elecciones internas en catorce distritos, y, sobre todo, la elección general del 3 de octubre. De la Rúa se ha resignado a que Storani no se encolumne ya detrás de su candidatura presidencial, porque sabe que ningún compromiso previo podría mantenerse si las urnas lo contradijeran. ¿Qué sucedería, por ejemplo, si Storani derrotara a Alberto Pierri en Buenos Aires, algo improbable pero de ningún modo imposible?

Hace un año y medio, Jesús Rodríguez rechazó la invitación de Storani para celebrar un encuentro generacional de alfonsinistas sin Alfonsín. Hoy, en cambio, se muestra mejor dispuesto. Ellos son, junto con Casella, los únicos sobrevivientes del núcleo alfonsinista del '83. Rodríguez demostró su capacidad de sacrificio personal en 1989, cuando Alfonsín le ordenó que se hiciera cargo del Ministerio de Economía en plena hiperinflación. Pero resistió la pretensión del ex presidente de ceder su puesto a Rodolfo Terragno, o a negociar con otros punteros menores ahora, y demostró con hechos que tenía razón. El alfonsinismo porteño es sólo suyo. De la Rúa hubiera preferido ganar mayoría y minoría en su distrito, pero la inclusión de Rodríguez fortalece su lista para octubre y achica el riesgo de dispersión del voto hacia la atractiva candidatura de Chacho Alvarez.

Pero Storani tampoco puede precipitarse, porque su victoria del domingo le pertenece también a De la Rúa, quien nacionalizó una campaña provincial, con su apoyo a la Convergencia y su veto a Alfonsín. Storani y De la Rúa están obligados a profundizar de aquí a octubre la exitosa alianza que celebraron hace menos de seis meses, luego de que María del Carmen Banzas de Moreau y Melchor Posse impidieran que Storani pronunciara una formal disertación sobre política exterior ante la Convención Nacional de la UCR y, con su intolerancia, lo forzaran a una confrontación para la cual estaba muy poco decidido.

El fantasma de Alfonsín tratará de obligar a que el partido siga enroscado en sus querellas internas. Al revés de la altruista leyenda marinera, es un capitán empeñado en que el barco se hunda con él. Para quienes no comparten la consigna alfonsinista "Después de mí, el diluvio", la prioridad es poner el esfuerzo y la mente en el 3 de octubre.

Erman Toma, y Se Le Nota

Lo mismo sucede en el peronismo, que esta vez no tiene ni en la Capital ni en Buenos Aires un candidato con valor agregado propio. En la provincia, hasta ahora Menem no pudo pasar por encima del gobernador Eduardo Duhalde, quien sostuvo al tope al empresario que financió su despegue político en el último lustro aunque, luego de la victoria de Storani, la Casa Rosada ha vuelto a pensar en Italo Luder. En Capital, en cambio, aprovechó la hecatombe del ex intendente Carlos Grosso y desembarcó a Erman González. Tanto Duhalde como Menem creen que al colocar a nadie al frente de las listas, es como si ellos mismos fueran el candidato.

Cuanto más va conociendo la Capital Federal, a Erman menos le gusta lo que ve. Punta de lanza menemista en un distrito donde el peronismo tiene un aparato desprestigiado pero fuerte, no pudo imponérsele. Para que el Congreso partidario aceptara su candidatura de afiliado flamante, debió confiar el armado de la lista a Grosso & Asociados.

El contador riojano, expulsado hace dos años de la democracia cristiana, no es capaz de despertar grandes fervores, pero tampoco grandes aversiones, y por lo menos podría reunir el voto de aprobación a la política global de Menem. La equilibrada mezcla de piantavotos y desconocidos que lo acompañan tiende a hacerle perforar ese piso, en un distrito donde a los pésimos servicios se suma la generalizada idea de la corrupción. Lo mejor que podría ocurrirle es que Roberto Digón obtuviera la minoría y, como Rodríguez en la UCR, mejorara la lista.

Erman ha reclamado fondos nacionales para maquillar algo la ciudad antes de las elecciones, pero con el sistema vigente es probable que un alto porcentaje de los recursos que obtenga se pierdan en el agujero negro que no fue ocluido pese al relevo de Grosso por Saúl Bouer, con quien cogobierna la delegada de Eduardo Bauzá, Libertad Fernández de Porolli.

Queso, leche y tortas

Algunos métodos ilustran qué buen negocio privado puede ser, por ejemplo, la degradación de los servicios públicos. Como culminación de un largo proceso de abandono, Bromatología sólo tiene 30 inspectores, insuficientes para controlar los alimentos que se libran al consumo en la ciudad de Buenos Aires. El gobierno menemista profundizó el deterioro: puso en disponibilidad a las jefas de los departamentos de Epidemiología Alimentaria, y de Investigación y Métodos; abrió listas de retiros voluntarios, con las cuales perdió valioso personal de alta calificación; por razones políticas designó en la División Asistencia Técnica a un empleado administrativo que no pudo cumplir con sus funciones, y como el profesional que se hizo cargo se anotó para el retiro voluntario, quedó vacante la dependencia responsable del análisis de productos nuevos; negó los recursos para reparar equipos, como el autoclave de microbiología, que insumiría sólo cuatro mil pesos; desde 1991 no se analizan los alimentos importados y se eliminó el curso de capacitación para maestras, y personas que trabajan en restaurantes y en la elaboración de alimentos, es decir, la faz preventiva. Uno de los laboratorios ni siquiera tiene puerta, y desaparecieron dos microscopios.

En noviembre del año pasado, la Comisión de Seguridad Urbana y Emergencia Social del Concejo Deliberante pidió al intendente que reformulara el presupuesto 1993 para ejecutar un plan de emergencia, ya que no se habían previsto partidas para el mejor control de alimentos, pero no obtuvo respuesta. En cambio, funcionarios de la Dirección General de Política y Control Ambiental solicitaron a Bromatología un informe completo sobre el estado de sus dos laboratorios y las posibilidades de reunirlos y convertirlos en un establecimiento modelo. "Vengo con un millón de dólares", anunció el director de Política y Control Ambiental, Fernando Riva Zuccheli, a quien acompañaba alguien que presentó como un amigo.

Había mucho más de un millón, pero no se aplicarían a mejorar los laboratorios sino a privatizar el control y el análisis. El informe acerca de las deficiencias de los laboratorios, y un acta notarial fueron utilizados como fundamento para la contratación directa de una consultora y dos laboratorios, entre cuyos propietarios está el presunto amigo de Riva Zuccheli, a los que se pagarán 3 millones de dólares hasta fin de año, seis veces lo necesario para acondicionar el laboratorio, mudanza incluida, más insumos y personal.

El acta del notario es cómica. Verifica que hay en las mesadas "una cantidad impresionante de elementos, a saber, frascos con reactivos, botellas de bebidas, tubos de ensayo, aparatos para trabajos específicos, tubos con pruebas, etc.", nada de lo cual debería sorprender en un labortorio de análisis de alimentos y bebidas. Cuando le preguntaron si su laboratorio estaría en condiciones de valorar las causas de una intoxicación masiva, la licenciada Sara Benítez expuso una vez más las penurias de personal y material que impedían cumplir con la tarea. Otro tanto ocurrió en el segundo laboratorio, el de Análisis Toxicológico. Su jefe, Ariel Lurá, explicó que, a falta de personal, él pasaba la escoba. El escribano anotó que "no se puede llegar a ver las mesadas de la cantidad de elementos apoyados que hay, entre los que se ven frascos con drogas y reactivos, botellas, tubos y muchas cosas indescriptibles" (por un lego, claro).

La consultora usa las oficinas de Bromatología, una de sus heladeras, su línea telefónica. Ha contratado a pibes estudiantes de bioquímica, que salen con los inspectores municipales, para aprender, pero se jacta de cuántas muestras toma, cuando el criterio correcto no es cantidad sino sistematicidad. En su presupuesto de costos figuran equipos de frío por 15.000 dólares, cuando sólo tienen un freezer estándar que cuesta veinte veces menos. Otro rubro fuerte de su presupuesto es el transporte en frío. En la realidad, emplea las camionetas municipales y heladeras manuales con hielo.

El campo y la ciudad

Los productores agrarios organizados en cooperativas y en Confederaciones Rurales han propuesto el voto castigo contra el Gobierno, una idea del campo que también puede tener buen futuro en la ciudad.

Tal vez el toro no sea el único alzado.

El agua cubrió 120.000 hectáreas.



Alejandro Amdan

PANORAMA DESDE EL AIRE

El presidente Menem y el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde sobrevolaron ayer la zona inundada. Menem explicitó el compromiso del gobierno nacional de implementar las medidas necesarias para ayudar a los habitantes y productores, aunque no hizo ningún anuncio formal a los formulados el viernes, acerca de las líneas de créditos y exenciones impositivas a los afectados. Eduardo de Zavalía, titular de la Sociedad Rural, había dicho que "con declaraciones de emergencia y de desastre no se soluciona absolutamente nada", expresando el escepticismo de los productores agropecuarios.

Menem y Duhalde aterrizaron al mediodía en un helicóptero en la cercanía de la plaza central de Germania, un pueblo del partido de General Pinto, a 300 kilómetros de Buenos Aires. El intendente local, Luis Alberto Bruni, informó de la situación a Menem y Duhalde y afirmó que el 65 por ciento del territorio del pueblo está bajo las aguas.

Defensa Civil informó que Junín sigue siendo la zona más afectada. En el partido hay 1000 evacuados, son transitables las rutas 65 y 7 y el puente sobre este camino también, aunque con precaución. En la zona está trabajando personal de Vialidad Nacional. En General Belgrano se autoevacuaron 87 personas, los caminos zonales están anegados pero las rutas 29 y 41 permiten el tránsito. En Chascomús no se declararon evacuaciones pero la laguna está colmada con un cota de 8,21 metros. Hay 16 personas evacuadas en Monte, se puede circular las rutas 3 y 41 pero los caminos vecinales están cortados en un 80 por ciento. En Alberti, Mechita y Achupaya la zona urbana mantiene su aspecto normal pero en las regiones rurales se mantiene la inundación.



La pesca del pejerrey divide a los juninenses. Los productores critican

La ciudad está dividida. Los productores esperan la ayuda oficial para hacer frente a la catástrofe económica que significan las 120.000 hectáreas inundadas. Los que viven en el casco urbano, hasta donde no llegó el agua, se divierten con la pesca del pejerrey, deporte pueblerino en las últimas dos semanas. Ayer, el presidente Carlos Menem y el gobernador Eduardo Duhalde sobrevolaron las zonas anegadas y prometieron "respaldar" a los habitantes y empresarios agropecuarios.

(Por Graciela Mochkofsky, desde Junín) **En la sesión del jueves, el día anterior a la visita de Duhalde y su gabinete a la región inundada, el Senado provincial trataba los temas previstos para esa tarde. La reunión se realizaba con normalidad hasta que se anunció el tratamiento de un proyecto para declarar a Junín Capital Nacional del Pejerrey. Los legisladores se miraron en silencio; algunos pensaron que se trataba de una broma. De inmediato, la propuesta fue archivada y se pasó a la siguiente. Es que la actividad más próspera de las últimas dos semanas en Junín, desde que comenzó el desborde del Salado y las lagunas que rodean la ciudad, fue la pesca. Los productores agropecuarios que perdieron sus cosechas bajo el agua miraban con bronca las hileras de autos estacionados a los costados de los caminos, sobre sus campos, y las familias que llenaban bolsas con pejerreyes frescos. En los bares céntricos, algunos ruralistas bromeaban con fumigar las lagunas con parathion para eliminar los peces y terminar con la conducta "frívola" de los pescadores, que no estaban a la altura de la gravedad de la situación. Otros pensaron en soltar sus vacas frente a la municipalidad y dejarlas correr por las calles asfaltadas. También se planeó descargar una enorme carga de maíz sobre la plaza principal. Finalmente, ninguna de estas iniciativas prosperó y los pescadores continuaron acumulando pejerreyes en sus heladeras.**

La ciudad se dividió: por un lado estaban los que vivían la creciente que arrasó con 120.000 hectáreas de campos fértiles de todo el partido como una catástrofe para sus economías; por el otro, los que continuaban con sus actividades habituales en la ciudad de 85.000 habitantes, dedicaban sus tardes a la pesca y partían el viernes por la noche hacia el recital de Sandro —"El más grande", anunciaban los carteles que cubrieron las paredes—, las discos o los bares de las avenidas. Un tercer grupo eran los cientos de pobladores suburbanos que sufrieron la inundación de sus casas, y los peones de campo que se quedaron sin trabajo hasta que la tierra vuelva a estar lista para producir. Los evacuados se repartieron en casas de familiares y amigos, al contrario de lo que suele ocurrir en la Capital y el Gran Buenos Aires, donde se los amontona en centros que custodia Defensa Civil. Dos periodistas de un canal de televisión nacional, que llegaron a Junín buscando las mismas imágenes dramáticas a las que los acostumbraron las sudestadas, increparon a los funcionarios de la municipalidad, cuando descubrieron que no había centenares de personas en un galpón, ni casas totalmente cubiertas por el agua. "En Buenos Aires, cuando las casas se inundan tienen agua", protestaron, y partieron a sobrevolar la zona. Desde arriba, la imagen sí era impresionante.

La Ruta 7, que comunica la Capital Federal con Junín, comienza a mostrar campos inundados cuando ingresa al partido de Chacabuco. Las vacas que aún no fueron trasladadas, o malvendidas, conviven con los pa-

UNA ESTA

(Por G.M., desde Junín) **"Al ferrocarril lo hicieron los ingleses, por eso es que nunca lo alcanza el agua", aseguró don Carlos, con la cara llena de arrugas y los ojos celestes. Para seguir trabajando en el tambo, que a fines de abril se cubrió por la inundación, se puso un par de botas de goma que le dio la Municipalidad y entra con un tractor al campo todas las tardes, a las 14. Tie-**

El chancho convive con la familia, c

Alejandro Amdan






El agua cubrió 120.000 hectáreas.

Una cancha de fútbol convertida en vía navegable.

PANORAMA DESDE EL AIRE

La ciudad está dividida. Los productores esperan la ayuda oficial para hacer frente a la catástrofe económica que significan las 120.000 hectáreas inundadas. Los que viven en el casco urbano, hasta donde no llegó el agua, se divierten con la pesca del pejerrey, deporte pueblerino en las últimas dos semanas. Ayer, el presidente Carlos Menem y el gobernador Eduardo Duhalde sobrevolaron las zonas anegadas y prometieron "respaldar" a los habitantes y empresarios agropecuarios.

El presidente Menem y el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde sobrevolaron ayer la zona inundada. Menem explicitó el compromiso del gobierno nacional de implementar las medidas necesarias para ayudar a los habitantes y productores, aunque no hizo ningún anuncio formal a los formulados el viernes, acerca de las líneas de créditos y exenciones impositivas a los afectados. Eduardo de Zavalía, titular de la Sociedad Rural, había dicho que "con declaraciones de emergencia y de desastre no se soluciona absolutamente nada", expresando el escepticismo de los productores agropecuarios.

Menem y Duhalde aterrizaron al mediodía en un helicóptero en la cercanía de la plaza central de Germania, un pueblo del partido de General Pinto, a 300 kilómetros de Buenos Aires. El intendente local, Luis Alberto Bruni, informó de la situación a Menem y Duhalde y afirmó que el 65 por ciento del territorio del pueblo está bajo las aguas.

Defensa Civil informó que Junín sigue siendo la zona más afectada. En el partido hay 1000 evacuados, son transitables las rutas 65 y 7 y el puente sobre este camino también, aunque con precaución. En la zona está trabajando personal de Vialidad Nacional. En General Belgrano se autoevacuaron 87 personas, los caminos zonales están anegados pero las rutas 29 y 41 permiten el tránsito. En Chascomús no se declararon evacuaciones pero la laguna está colmada con un cota de 8,21 metros. Hay 16 personas evacuadas en Monte, se puede circular las rutas 3 y 41 pero los caminos vecinales están cortados en un 80 por ciento. En Alberti, Mechita y Achupaya la zona urbana mantiene su aspecto normal pero en las regiones rurales se mantiene la inundación.

Entre los créditos y los pejerreyes

JUNIN ESTA A LA PESCA

La pesca del pejerrey divide a los juninenses. Los productores critican la "frivolidad" de los pescadores.

(Por Graciela Mochkofsky, desde Junín) **En la sesión del jueves, el día anterior a la visita de Duhalde y su gabinete a la región inundada, el Senado provincial trataba los temas previstos para esa tarde. La reunión se realizaba con normalidad hasta que se anunció el tratamiento de un proyecto para declarar a Junín Capital Nacional del Pejerrey. Los legisladores se miraron en silencio; algunos pensaron que se trataba de una broma. De inmediato, la propuesta fue archivada y se pasó a la siguiente. Es que la actividad más próspera de las últimas dos semanas en Junín, desde que comenzó el desborde del Salado y las lagunas que rodean la ciudad, fue la pesca. Los productores agropecuarios que perdieron sus cosechas bajo el agua miraban con bronca las hileras de autos estacionados a los costados de los caminos, sobre sus campos, y las familias que llenaban bolsas con pejerreyes frescos. En los bares céntricos, algunos ruralistas bromeaban con fumigar las lagunas con parathion para eliminar los peces y terminar con la conducta "frívola" de los pescadores, que no estaban a la altura de la gravedad de la situación. Otros pensaron en soltar sus vacas frente a la municipalidad y dejarlas correr por las calles asfaltadas. También se planeó descargar una enorme carga de maíz sobre la plaza principal. Finalmente, ninguna de estas iniciativas prosperó y los pescadores continuaron acumulando pejerreyes en sus heladeras.**

La ciudad se dividió: por un lado estaban los que vivían la creciente que arrasó con 120.000 hectáreas de campos fértiles de todo el partido como una catástrofe para sus economías; por el otro, los que continuaban con sus actividades habituales en la ciudad de 85.000 habitantes, dedicaban sus tardes a la pesca y partían el viernes por la noche hacia el recital de Sandro —"El más grande", anunciaban los carteles que cubrieron las paredes—, las discos o los bares de las avenidas. Un tercer grupo eran los cientos de pobladores suburbanos que sufrieron la inundación de sus casas, y los peones de campo que se quedaron sin trabajo hasta que la tierra vuelva a estar lista para producir. Los evacuados se repartieron en casas de familiares y amigos, al contrario de lo que suele ocurrir en la Capital y el Gran Buenos Aires, donde se los amontona en centros que custodia Defensa Civil. Dos periodistas de un canal de televisión nacional, que llegaron a Junín buscando las mismas imágenes dramáticas a las que los aconstumbraron las sudestadas, increparon a los funcionarios de la municipalidad, cuando descubrieron que no había centenares de personas en un galpón, ni casas totalmente cubiertas por el agua. "En Buenos Aires, cuando las casas se inundan tienen agua", protestaron, y partieron a sobrevolar la zona. Desde arriba, la imagen sí era impresionante.

La Ruta 7, que comunica la Capital Federal con Junín, comienza a mostrar campos inundados cuando ingresa al partido de Chacabuco. Las vacas que aún no fueron trasladadas, o malvendidas, conviven con los patos en terrenos con 30 centímetros de agua. Antes de los 800 milímetros de lluvia que cayeron en lo que va del año, igualando la media anual de precipitaciones, Junín recibía a unos 150.000 turistas que buscaban pejerreyes y los balnearios de la laguna de Gómez.

"Gente de trabajo", dicen los carteles de la gobernación en la entrada a la ciudad. "El mejor pueblo es que el más cultiva la tierra", contesta el escudo de la Sociedad Rural local. Un número indefinido de peones y prestadores de servicios para el agro se sumaron en abril a los 4000 ferroviarios que se convirtieron en desocupados en los últimos tres años.

Los campos fértiles del partido, donde se siembran soja, maíz, trigo, se cría ganado y se levantan tambos, valen, en las buenas épocas, entre 2000 y 3000 dólares por hectárea. La media no supera las 100, se trata en general de pequeñas y medianas explotaciones. Para que una explotación sea rentable debe cubrir al menos 200 has. Desde 1991, cuando se llenaron de agua 70.000 has en el partido, las napas freáticas se mantienen a menos de un metro de profundidad y los productores aseguran que tendrá que pasar mucho tiempo —al menos, un año— hasta que puedan volver a sembrar, si es que sus tierras no quedan cubiertas de sal.

"Que los funcionarios se convenzan de una vez: el clima cambió", pidió un productor. Los más viejos recuerdan que la última gran inundación, antes de la de 1991, ocurrió en 1914. Desde entonces, cada década las lagunas se secaban por un período de 2 o 3 años. La última vez que estuvieron secas fue en 1963, el año en que la ciudad recibió por primera vez a periodistas de medios nacionales e internacionales, que llegaron para transmitir el campeonato mundial de volovelismo —vuelo a vela—. Hasta ese año, el fondo de la laguna de Gómez alojó en las épocas de sequía una pista de carrera de motocicletas.

El almacenero solitario

"¿DE QUE VAMOS A VIVIR?"

(Por G.M., desde Junín). **Eduardo Bonópera nació en Laplacette, a 20 kilómetros de Junín, el mismo pueblo en que nacieron su padre y su abuelo. Cumplió 50 este año y, desde el domingo de finales de abril en que despertó en una casa inundada, no vendió más comida en su almacén. Salvo por tres familias que pudieron quedarse, los 100 habitantes del pueblo fueron evacuados a poblaciones cercanas, y Bonópera se quedó con su mujer, que se pasa los días haciendo cuentas sobre un cuaderno de papel oscuro.**

"Mi abuelo me había contado de una vez, a principios de siglo, que se inundó el pueblo. Me imagino que habrá sido como ahora", contó. "Pero en esa época en Laplacette vivían 500 personas, y fue así más o menos hasta el '75. Después los fue absorbiendo el progreso y se empezaron a ir. Pocos nos quedamos." Bonópera, además del almacén, recibió un campo de su padre: "Tengo algunos animalitos, 100 hectáreas de soja, y unas 30 de maíz, que no pudimos levantar".

Con unos pantalones color oliva, como los del ejército, un suéter destejido en las axilas y botas altas de goma blanca recorre el pueblo en su tractor. Las calles de tierra tienen varios centímetros de agua y la máquina avanza despacio. "En aquellas tres casas —señaló hacia un terreno seco— se quedaron. Los demás no tuvieron tanta suerte. Yo no sé si van a volver, pero no creo que se vayan. Mire, nosotros somos gente de campo y la gente de campo no puede vivir en otra parte. Porque, ¿de qué vamos a vivir?".

Laplacette pasa inadvertido para los automovilistas que viajan por la ruta 188. Apenas pueden ver un cartel de Vialidad que anuncia el nombre del pueblo, una estación de servicio YPF y una parrilla de paredes blancas. El almacén de los Bonópera es una casa pequeña de material, junto a la estación, a pocos metros de las vías de un tren que dejó de pasar hace mucho tiempo.

Historias de evacuados

UNA ESTACION CON LIVING ROOM Y CHIQUERO

(Por G.M., desde Junín) **"Al ferrocarril lo hicieron los ingleses, por eso es que nunca lo alcanza el agua", aseguró don Carlos, con la cara llena de arrugas y los ojos celestes. Para seguir trabajando en el tambo, que a fines de abril se cubrió por la inundación, se puso un par de botas de goma que le dio la Municipalidad y entra con un tractor al campo todas las tardes, a las 14. Tiene que atravesar muchas hectáreas haciendo equilibrio con el termo que acopló al tractor para sacar la leche. Mantiene a su patrón al tanto de la altura de las aguas en la estancia.**

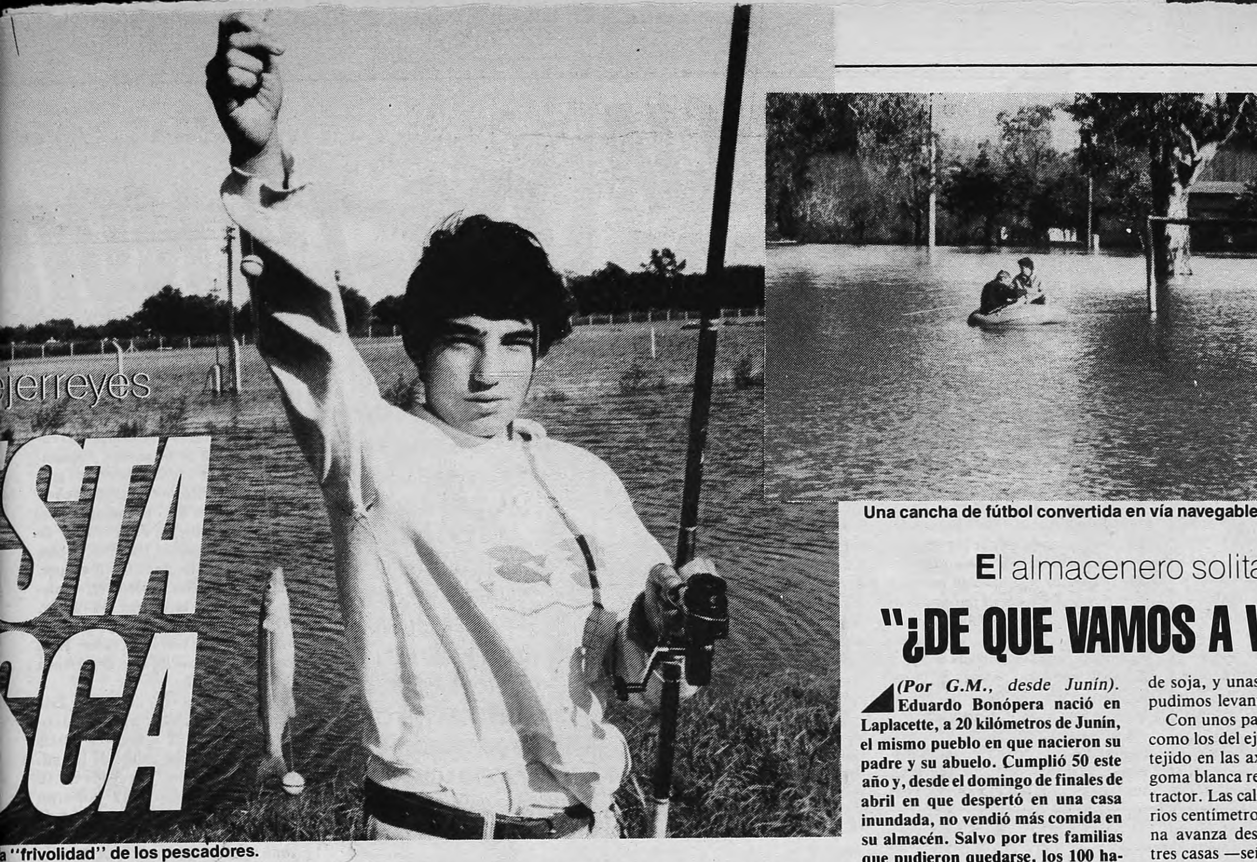
El agua llegó a su casa con la última lluvia, y debió evacuar a su mujer, a su hija y los tres nietos hasta una estación de ferrocarril abandonada hace dos décadas. "Esta es la única parte seca, y si se llega a mojar nos vamos al galpón", señaló su mujer, que le ofrecía un mate a don Carlos. En el galpón de chapas, frente a la estación, dejaron los muebles y las mazorcas de maíz con las que alimentan a sus chanchos. La mujer, que ya no tiene más hijos que criar, es la encargada de alimentar a las tres chanchas y a sus 32 crías. "Esos que duermen apiladitos nacieron hace unas semanas. Tienen hambre, ¿ve?, son los más flaquitos. Espero que nos alcance para darles de comer, porque yo me muero si les pasa algo."

El chancho convive con la familia, cinco perros y el canario, en la estación.

Los cerdos fueron trasladados junto con la familia, cinco perros y un canario a la estación abandonada. Los animales se instalaron sobre las vías y la familia en dos cuartos pequeños. Del otro lado, la segunda hija del matrimonio vive con su marido y dos chicos. "Ellos se mudaron antes, viven acá siempre. Es hermosa la casa, tienen hasta un living", contó la mujer. "Pero nosotros no podemos quedarnos.

"Hoy fuimos a ver cómo está la casa", contó su hija. "Tiene todavía como 20 centímetros de agua, pero está bajando. Lo peor de todo es que viene el invierno, y antes de vivir de nuevo ahí tenemos que limpiar, sacar los bichos que se metieron. Lo que pasa es que el agua va comiendo los pisos y las paredes quedan flojas. Y ya empezó a hacer frío, los chicos se engripan. Nos quedaríamos a vivir acá, en la estación, pero en un solo cuarto estamos muy apretados."

La "culpa" de la inundación, para la familia, "la tiene la lluvia. Si no para de llover desde el verano, y no hay nada que se pueda hacer. ¿Los gobiernos?, ¿y qué pueden hacer los gobiernos, pueden hacer que deje de llover? Mire, los hombres no pueden hacer nada. Acá hay que esperar que se vaya tanta agua. Y después hay que ponerse a trabajar. Si antes no llovía tanto, ya el tiempo volverá a componerse".



ejerreyes

STA SCA

a "frivolidad" de los pescadores.

Alejandro Amdan

Una cancha de fútbol convertida en vía navegable.

tos en terrenos con 30 centímetros de agua. Antes de los 800 milímetros de lluvia que cayeron en lo que va del año, igualando la media anual de precipitaciones, Junín recibía a unos 150.000 turistas que buscaban pejerreyes y los balnearios de la laguna de Gómez.

"Gente de trabajo", dicen los carteles de la gobernación en la entrada a la ciudad. "El mejor pueblo es que el más cultiva la tierra", contesta el escudo de la Sociedad Rural local. Un número indefinido de peones y prestadores de servicios para el agro se sumaron en abril a los 4000 ferroviarios que se convirtieron en desocupados en los últimos tres años.

Los campos fértiles del partido, donde se siembran soja, maíz, trigo, se cría ganado y se levantan tambos, valen, en las buenas épocas, entre 2000 y 3000 dólares por hectárea. La media no supera las 100, se trata en general de pequeñas y medianas explotaciones. Para que una explotación sea rentable debe cubrir al menos 200 has. Desde 1991, cuando se llenaron de agua 70.000 has en el partido, las napas freáticas se mantienen a menos de un metro de profundidad y los productores aseguran que tendrá que pasar mucho tiempo —al menos, un año— hasta que puedan volver a sembrar, si es que sus tierras no quedan cubiertas de sal.

"Que los funcionarios se convenzan de una vez: el clima cambió", pidió un productor. Los más viejos recuerdan que la última gran inundación, antes de la de 1991, ocurrió en 1914. Desde entonces, cada década las lagunas se secaban por un período de 2 o 3 años. La última vez que estuvieron secas fue en 1963, el año en que la ciudad recibió por primera vez a periodistas de medios nacionales e internacionales, que llegaron para transmitir el campeonato mundial de volovelismo —vuelo a vela—. Hasta ese año, el fondo de la laguna de Gómez alojó en las épocas de sequía una pista de carrera de motocicletas.

El almacenero solitario

"¿DE QUE VAMOS A VIVIR?"

(Por G.M., desde Junín). **Eduardo Bonópera nació en Laplacette, a 20 kilómetros de Junín, el mismo pueblo en que nacieron su padre y su abuelo. Cumplió 50 este año y, desde el domingo de finales de abril en que despertó en una casa inundada, no vendió más comida en su almacén. Salvo por tres familias que pudieron quedarse, los 100 habitantes del pueblo fueron evacuados a poblaciones cercanas, y Bonópera se quedó con su mujer, que se pasa los días haciendo cuentas sobre un cuaderno de papel oscuro.**

"Mi abuelo me había contado de una vez, a principios de siglo, que se inundó el pueblo. Me imagino que habrá sido como ahora", contó. "Pero en esa época en Laplacette vivían 500 personas, y fue así más o menos hasta el '75. Después los fue absorbiendo el progreso y se empezaron a ir. Pocos nos quedamos." Bonópera, además del almacén, recibió un campo de su padre: "Tengo alg ınos animalitos, 100 hectáreas de soja, y unas 30 de maíz, que no pudimos levantar".

Con unos pantalones color oliva, como los del ejército, un suéter destejido en las axilas y botas altas de goma blanca recorre el pueblo en su tractor. Las calles de tierra tienen varios centímetros de agua y la máquina avanza despacio. "En aquellas tres casas —señaló hacia un terreno seco— se quedaron. Los demás no tuvieron tanta suerte. Yo no sé si van a volver, pero no creo que se vayan. Mire, nosotros somos gente de campo y la gente de campo no puede vivir en otra parte. Porque, ¿de qué vamos a vivir?".

Laplacette pasa inadvertido para los automovilistas que viajan por la ruta 188. Apenas pueden ver un cartel de Vialidad que anuncia el nombre del pueblo, una estación de servicio YPF y una parrilla de paredes blancas. El almacén de los Bonópera es una casa pequeña de material, junto a la estación, a pocos metros de las vías de un tren que dejó de pasar hace mucho tiempo.

Historias de evacuados

CION CON LIVINGROOM Y CHIQUERO

ne que atravesar muchas hectáreas haciendo equilibrio con el termo que acopló al tractor para sacar la leche. Mantiene a su patrón al tanto de la altura de las aguas en la estancia.

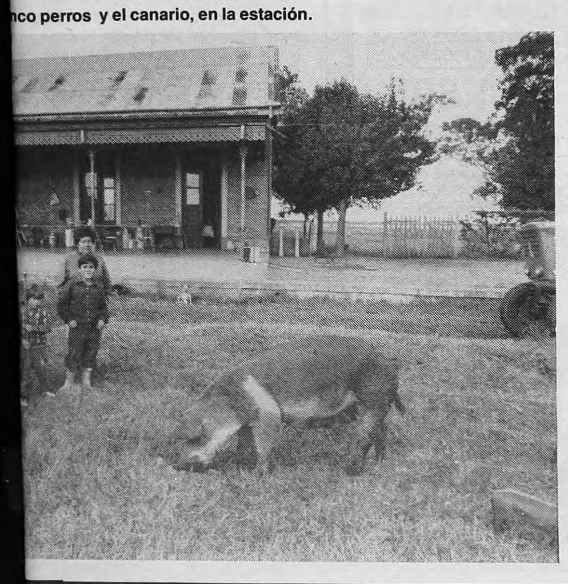
El agua llegó a su casa con la última lluvia, y debió evacuar a su mujer, a su hija y los tres nietos hasta una estación de ferrocarril abandonada hace dos décadas. "Esta es la única parte seca, y si se llega a mojar nos vamos al galpón", señaló su mujer, que le ofrecía un mate a don Carlos. En el galpón de chapas, frente a la estación, dejaron los muebles y las mazorcas de maíz con las que alimentan a sus chanchos. La mujer, que ya no tiene más hijos que criar, es la encargada de alimentar a las tres chanchas y a sus 32 crías. "Esos que duermen apiladitos nacieron hace unas semanas. Tienen hambre, ¿ve?, son los más flaquitos. Espero que nos alcance para darles de comer, porque yo me muero si les pasa algo."

Los cerdos fueron trasladados junto con la familia, cinco perros y un canario a la estación abandonada. Los animales se instalaron sobre las vías y la familia en dos cuartos pequeños. Del otro lado, la segunda hija del matrimonio vive con su marido y dos chicos. "Ellos se mudaron antes, viven acá siempre. Es hermosa la casa, tienen hasta un living", contó la mujer. "Pero nosotros no podemos quedarnos.

"Hoy fuimos a ver cómo está la casa", contó su hija. "Tiene todavía como 20 centímetros de agua, pero está bajando. Lo peor de todo es que viene el invierno, y antes de vivir de nuevo ahí tenemos que limpiar, sacar los bichos que se metieron. Lo que pasa es que el agua va comiendo los pisos y las paredes quedan flojas. Y ya empezó a hacer frío, los chicos se engripan. Nos quedaríamos a vivir acá, en la estación, pero en un solo cuarto estamos muy apretados."

La "culpa" de la inundación, para la familia, "la tiene la lluvia. Si no para de llover desde el verano, y no hay nada que se pueda hacer. ¿Los gobiernos?, ¿y qué pueden hacer los gobiernos, pueden hacer que deje de llover? Mire, los hombres no pueden hacer nada. Acá hay que esperar que se vaya tanta agua. Y después hay que ponerse a trabajar. Si antes no llovía tanto, ya el tiempo volverá a componerse".

nco perros y el canario, en la estación.



"Paraíso blanco"

Doce personas acusadas de integrar una banda de narcotraficantes deberán cumplir prisión preventiva, según un dictamen realizado por el juez federal de San Isidro, Roberto Marquevich. El magistrado, además, embargó bienes de los detenidos en el operativo que fue denominado "Paraíso Blanco" por un valor mayor a los 600 millones de dólares. El auto de prisión preventiva indica que "la banda era una organización destinada al tráfico de estupefacientes, cuya línea original proviene de la provincia de Salta y probablemente de Bolivia y culmina en Italia y Austria". Los acusados habían sido detenidos durante un allanamiento a la quinta "El Paraíso", ubicada en la localidad bonaerense de Mercedes, de la que se secuestraron dos paquetes en los que había 985 y 980 gramos de cocaína y otros productos químicos que sirven como precursores para la elaboración de drogas.

PADRE E HIJA ASESINADOS

Luego de resistirse a ser asaltado, Julio Moral de 26 años y su hija Julieta, de 11 meses, fueron asesinados a balazos por tres adolescentes que le quisieron robar el auto y dinero en la puerta de su vivienda, ubicada en la localidad bonaerense de Martínez. En la madrugada de ayer, Moral fue abordado por los delincuentes cuando habría ido a buscar los pañales de su hija al auto estacionado. Llevaba a la beba en brazos y ante el primer intento de resistencia recibió como respuesta balazos que le quitaron la vida a él y a la chiquita. La policía, que fue alertada por personal de vigilancia privada de la zona, hirió a uno de los delincuentes quienes igualmente lograron huir.

Carina de Moral, esposa del joven asesinado, y la otra hija del matrimonio, Dahiana, de 4 años, salvaron sus vidas ya que en el momento del incidente, ocurrido en la calle Fondo de la Legua al 2400, estaban dentro de su casa, a la que recién habían arribado. Moral, que era funcionario del supermercado Carrefour, y su hija murieron inmediatamente después de que recibieron los balazos a quemarropa. Según aseguraron fuentes policiales, los delincuentes habían intentado, antes de que asesinaran a Moral y a su hija, asaltar a una pareja que se desplazaba en un Ford Escort, pero desistieron luego de que el conductor extrajo de la guantera del automóvil un revólver con el que empezó a realizar disparos al aire, dispersando a los delincuentes.

Anoche, la policía bonaerense realizaba varios operativos en la zona norte del Gran Buenos Aires para dar con los asesinos, hasta ahora sin resultados exitosos.



Mataron al

OPERATIVO

El grupo de elite RAID de la policía francesa liberó a los 6 chicos de 3 y 4 años, a su maestra Laurence Dreyfus y a la doctora Evelyne Lambert, que el raptor Eric Schmitt tenía secuestrados desde el jueves en un jardín de infantes de Neuilly. El hombre fue abatido de tres balazos en la cabeza y las autoridades dijeron que tuvieron que disparar porque se había atado 16 explosivos al cuerpo, transformándolo en una verdadera "bomba humana", el seudónimo utilizado durante las negociaciones y con el que firmaba sus peticiones.

Eric Schmitt estaba adormecido. Ya no toleraba las anfetaminas que tomaba para permanecer despierto. El grupo de elite RAID entró al jardín de infantes Commandant Charcot y se dividió en dos grupos. Uno se tiró sobre los cuerpos de los seis chicos de 3 y 4 años que seguían en condición de rehenes y de la maestra Laurence Dreyfus. El otro fue a la sala donde Schmitt despertaba de su sueño. Fueron tres balazos certeros a la cabeza del raptor. Nadie escuchó nada. Los policías llevaban pistolas con silenciador. Eran las 7.25 en Francia, que despertaba de una pesadilla.

El jueves a la mañana, Eric Schmitt entró a la escuela y tomó como rehenes a 21 niños y a varias maestras. Pidió un rescate de 100 millones de francos, alrededor de 18 millones de dólares. El gobierno francés movilizó desde su ministro de Interior, Charles Pasqua, hasta el último agente de la policía de Neuilly sur Seine, el pequeño poblado ubicado al oeste de París, donde está el colegio Commandant Charcot para evitar una tragedia nacional. Después de dos días de negociaciones y liberaciones periódicas de rehenes, ayer a la mañana llegó el desenlace.

Eric Schmitt tenía 21 explosivos de los cuales 16 se los había atado al cuerpo. Un vocero de la policía confesó que sin que el raptor lo advirtiera el viernes se había colocado una cámara de video en el interior del colegio y que así se vigilaban todos los movimientos. La policía sabía cómo se movía, de qué armas disponía —un revólver y los explosivos— y cuál era el trato con los niños. Sabían que era decidido, calmo e inteligente. Que no presionaba psicológicamente a los infantes pero también que estaba dispuesto a desatar una masacre sangrienta y sin antecedentes si sus pedidos no eran satisfechos. Esperaron el momento y atacaron. "No teníamos alternativas, tuvimos que disparar", dijeron los policías. El cinturón con los 16 explosivos transformaba a Schmitt en una bomba ambulante. O en una bomba humana, como se autodenominaba el agresor de 42 años, hijo de dos magrebíes que vivían en el pueblo de Cers, al sur de Francia.

Cuando Schmitt yacía en el piso de la salita de juegos de los chicos en el jardín de infantes y los agentes sacaban del lugar a los pequeños, a la maestra Laurence Dreyfus y a la doctora Evelyne Lambert, otro grupo ingresó a inspeccionar el lugar. Encontraron los cinco explosivos sobre una mesa, el bolsón con los 12 millones de francos que las autoridades entre-





secuestrador y liberaron a los niños

EN LA SALITA ROSA



AFP

Cuatro de los seis chicos liberados, en brazos de la policía francesa. Arriba, la maestra Laurence Dreyfus.

Otro de los chicos del jardín de infantes Commandant Charcot tras la liberación.

garon a modo de "anticipo" de los 100 exigidos y volantes con la firma HB, "Bomba humana", leyenda ya utilizada en el atentado con explosivos de la noche del 7 de mayo, en una playa de estacionamiento de Neuilly, el selecto suburbio de París. Afuera del edificio estaba el vehículo con los vidrios oscuros en el que pensaba escapar y el otro con una filmadora en el que obligaría ser seguido como testimonio de que las autoridades cumplían los pactos establecidos.

"La pesadilla ha terminado, el energúmeno ha muerto", dijo el ministro Pasqua poco después de las 8 de la mañana, cuando anunció la muerte de Schmitt y la liberación de los 6 niños, la maestra y la doctora.

"Tuvimos 45 horas, 59 minutos y 59 segundos de inquietud y un solo segundo en que todo salió bien", dijo el alcalde de Neuilly, Nicolas Sarkozy, designado por Schmitt para entregar la última parte del rescate.

Sarkozy fue una de las primeras autoridades que llegó al Commandant Charcot, el jueves, para dialogar con el secuestrador. De los 21 chicos retenidos, liberó a 15, los primeros 8 el mismo jueves, el último a la 1 del viernes. A cada una de las demandas, radio, televisión, teléfono, entrevista con un periodista, Schmitt libera a algún rehén. Le ofreció a la maestra Dreyfus que se fuera pero la mujer, de 30 años, que acaba de recibir su diploma como docente y ejercía su primer trabajo, quiso quedarse con los chicos. Schmitt exigió la presencia de un médico y fue designada Evelyne Lambert, quien se turnaba con otros profesionales al cabo de algunas horas. Todo el viernes fue una constante negociación que terminó por desgastar al raptor. Con mucho equilibrio, los jefes policiales manejaron la situación para cansar a Schmitt pero también para no desbordarlo. De los 100 millones de francos hicieron una primera entrega de 12. Había otros 40 esperando afuera de la escuela. "Basta, no me hablen hasta mañana", les dijo Schmitt a los policías en la medianoche del viernes, casi exhausto. Era el principio del fin. La policía lo sabía. A las 4 de la mañana los periodistas recibieron orden de retirarse a mayor distancia del colegio de infantes. Empezaba la ofensiva. Se alistaban los hombre del RAID, el grupo de elite cuya sigla significa Búsqueda, Asistencia, Intervención, Disuasión. Casi la síntesis del procedimiento. A las 7.25 todo había terminado. Schmitt con tres balazos en la cabeza, sus 16 explosivos atados al cuerpo, los otros 5 anudados a un sistema de acción automática. Los niños liberados.

LA MAESTRA SERA UN HEROE NACIONAL

La profesora Laurence Dreyfus y la doctora Evelyne Lambert serán nombradas caballeros de la Orden de la Legión de Honor por el gobierno de François Mitterrand, según anunció el ministro de Interior, Charles Pasqua, tras el desenlace del secuestro de los niños en el jardín de infantes de Neuilly sur Seine.

Laurence Dreyfus tiene 30 años y una hija de 20 meses. Permaneció con el último grupo de seis niños tomados como rehenes por Eric Schmitt pese a que el secuestrador le había permitido alejarse del lugar. La maestra fue liberada por la policía junto a los pequeños. Evelyne Lambert también estuvo en la pequeña escuela hasta último momento y se relevaba con Dreyfus en el cuidado y la atención de los chicos durante el secuestro.

Pasqua clogió "la valentía excepcional y las cualidades profesionales" de las dos mujeres y felicitó a los padres de los niños rehenes por la tranquilidad que tuvieron durante los dos días de la pesadilla y por haber confiado en las autoridades para resolver el caso. El ministro de Interior dijo en la conferencia de prensa posterior a la liberación que el gobierno había priorizado tres factores: "Identificar el riesgo, privilegiar el diálogo y preparar una intervención".

Según la doctora Lambert, Eric Schmitt tenía "una posibilidad entre cien millones para poder escapar". Confirmó que en el momento de irrumpir en la sala del centro escolar Commandant Charcot, "la policía tuvo que dispararle a la cabeza porque sabían que llevaba explosivos en el cuerpo y no podían correr riesgos". Lambert señaló que los niños "no vieron nada porque estaban al otro lado de la sala, protegidos por policías". Los agentes del RAID se habían arrojado sobre los pequeños que dormían en colchones tirados en el suelo. La maestra Dreyfus no dialogó con la prensa una vez que la policía la retiró de la escuela. Mostraba señas de cansancio en su cara, aunque se mantuvo serena y contenida.

YA NADIE SE QUEDA EN EL VIEJO PCI

Pietro Ingrao renunció ayer al Partido Democrático de la Izquierda de Italia, marcando la segunda escisión del antiguo PCI después de Refundación Comunista. El motivo es el indirecto voto de confianza del partido al nuevo gobierno, que ya había provocado el éxodo de 31 líderes sindicales.

El histórico Pietro Ingrao (78) anunció ayer que abandonaba el Partido Democrático de la Izquierda (PDS, ex comunista), pese a las insistentes llamadas de su secretario general Achille Ochetto para que no se diera de baja de esa formación política. Ingrao, un dirigente que sólo a duras penas se había adherido al nacimiento del PDS en el congreso de Rímini de 1991 (que sancionó la disolución del Partido Comunista Italiano), basó su decisión en que el partido carece de un proyecto claro de defensa de los trabajadores, y que en lugar de eso existe una operación "encaminada a cambiar para reconstruir un centro moderado, apoyado sobre una nueva forma de oligarquía burguesa", operación que estaría "guiada por una parte del mundo católico". La renuncia de Ingrao es la respuesta al apoyo indirecto conferido por Ochetto al nuevo gobierno del premier Carlo Azeglio Ciampi, lo que también fue criticado por otros líderes partidarios que, sin embargo, rehusaron seguir el camino adoptado por el venerable líder.

El PDS ya sufrió una primera escisión tras el congreso de Rímini, cuando un grupo de disidentes de línea dura formó Refundación Comunista, un partido que hoy es el quinto del país. La corriente de Ingrao cuenta con 16 parlamentarios, incluyendo a su hija Chiara, pero era posible que sólo dos de ellos siguieran su camino. El renunciante se había distanciado de la decisión de Ochetto de incluir ministros del PDS en el gobierno del independiente Ciampi. El jueves 25 de abril, día de la toma de posesión del nuevo premier, Ochetto retiró sorpresivamente a los tres ministros del PDS del gabinete, después de que la Cámara de Diputados rechazara el suplicatorio para procesar al ex líder socialista Bettino Craxi, pero decidió abstenerse en la votación de investidura de la semana pasada. Chiara Ingrao, en abierto desacuerdo con esta abstención, votó contra el gobierno de Ciampi.

La baja de Ingrao es un duro golpe para el liderazgo de Ochetto, sometido en los últimos días al escándalo de las implicaciones del antiguo Partido Comunista en las comisiones ilegales como fuentes de financiación. Además, se suma a la renuncia de Fausto Bertinotti, secretario general adjunto de la central sindical CGIL, la primera de Italia, quien junto a otros 30 sindicalistas abandonó el lunes el partido también como protesta por la abstención en el debate de investidura. Sin embargo, y en un plano más histórico que el de las diferencias ocasionales —como las acusaciones de personalismo e intriga que Ingrao dirigió ayer a Ochetto— no deja de resultar paradójico que el Partido Comunista que más cerca estuvo de tomar el poder por la vía electoral en Occidente, y que más asiduamente cortejó a ese poder y sus alianzas, haya terminado en un proceso de desintegración en el mismo momento en que las largas esperanzas de la posguerra parecían a punto de cumplirse, con sus funcionarios al borde de un "poder" que, sin embargo, ya no significaba lo mismo que antes.

Carlos Andrés Pérez va de mal en peor

Las cosas empeoraron ayer para el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, con más funcionarios de su propio partido pidiéndole que renunciara y gobernadores de tres estados negando que haya focos guerrilleros en sus territorios, como lo había afirmado el gobierno días pasados, en lo que fue ampliamente interpretado como una cortina de humo para las denuncias de corrupción y también como anticipo de una posible ola represiva. Mientras tanto, siguieron registrándose esporádicas manifestaciones de protesta en las principales ciudades.

Octavio Lepage, presidente del Congreso y senador por Acción Democrática, sostuvo que si Pérez "se empeña en seguir mandando, podrá provocar un caos en el país" y también pidió la renuncia del mandatario presidente de la AD, Humberto Celli. Si la Corte Suprema lo autoriza, Pérez y sus ex ministros del Interior, Alejandro Izaguirre, y de la Secretaría de la Presidencia, Reynaldo Figueredo, serán procesados por una defraudación de 18 millones de dólares que fueron convertidos irregularmenente a un cambio preferencial en 1989. Las divisiones en la AD fortalecen a la oposición, algunos de cuyos sectores ya habían pedido la renuncia de Pérez durante los intentos de golpe de Estado y en los momentos culminantes de continuas expresiones de malestar social por la política económica.

A la vez, los gobernadores de los estados Falcón, Guárico y Anzoátegui, reunidos en la II Cumbre de Mandatarios Regionales, negaron que existan grupos guerrilleros en sus jurisdicciones, y dos de ellos llegaron a asegurar que se trataba de "un pretexto para justificar la represión". Las denuncias sobre guerrilla fueron realizadas esta semana por el ministro de Defensa, general Iván Darío Jiménez, y ampliamente publicitadas.



AFP

Un soldado bosnio reza ante la tumba de uno de los suyos, en Sarajevo.
No hay la menor esperanza de un final rápido para la masacre.

Página/12 EN BOSNIA

Los serbios de Bosnia concurrieron masivamente ayer y siguen haciéndolo hoy a votar en un referéndum sobre el plan de paz Vance-Owen, pero hay pocas dudas de que lo harán en contra, para una guerra donde nunca han aceptado menos que una victoria total. Un enviado de **Página/12** cuenta una guerra donde la línea del frente surge a cada paso.

Se combate por cada metro cuadrado

LA BATALLA OMNIPRESENTE

(Por E.F., desde Sarajevo) **En Sarajevo y sus alrededores, las líneas del frente son una metáfora llena de vericuetos. No pelean bando contra bando, ni enfrentados en dos sectores bien definidos. La vanguardia de los combates entre serbios y musulmanes de Bosnia es un cristal partido en mil pedazos, una sucesión de casas repartidas en la ladera de una montaña donde hay un montón de escombros, trincheras curvas y embarradas que recorren a través de innumerables pasadizos lo que el comandante del Segundo Batallón 101 de Brdske, en Vrbovska, al norte de Sarajevo, llama la "línea de frente más heróica de esta guerra".**

Hamdija Dolovic tiene apenas 25 años y es lo único común con los hombres a su mando. La edad. Como el cansancio, todos tienen la juventud pintada en la cara. Desde que se instauró el alto el fuego hace justo una semana han vuelto a plantar tomates sobre la colina. Igual que los habitantes de la ciudad, comen lo que les da la ONU. Con **Página/12** festejaron el primer encuentro con un periodista de la patria del Che Guevara comiendo queso alemán y salame italiano. La cerveza, dicen a coro unos 35 milicianos apretados en una pieza llena de humo, es como la patria, como la madre: "Esa no viene de la ayuda de la ONU, es la Sarajevsko Piva, con la que se festejan las victorias". Están felices y un poco aburridos. Ahora no hay bombas ni morteros, los combates son un poco como siempre a lo largo de esta línea de sombra de la que sólo ellos conocen los límites: se pelea de casa en casa, de ventana en ventana, metro por metro. Una casa serbia ganada representa 50 ó 70 metros de territorio conquistado. Paso a paso carcomen un barrio entero y plantan la bandera. El comandante Dolovic insiste en establecer la diferencia: "Una cosa son los serbios, con los que nunca tuvimos problemas y con los que queremos seguir viviendo, y otra los *chetnics*", los ultranacionalistas serbios que constituyen la línea de sombra del otro lado. Para llegar hasta allí hay que atravesar Sarajevo por lugares cuyas calles casi nadie transita. Después se sube por una montaña y aparece lo que alguna vez fue un barrio de gente tranquila y hoy es sólo un montón de piedras amontonadas, de casas bombardeadas. Siempre el paisaje del éxodo, de la destrucción y la guerra. Hay que andarse con cuidado, ninguna línea real separa a los dos bandos, cualquier casa cercana puede ser enemiga. Por eso están las extensas trincheras, los pasajes subterráneos entre las casas, las mil y una trampas de esta guerra étnica que se hace como una guerrilla. Dolovic y sus hombres aseguran que no quieren una guerra religiosa. "Hoy —dice el comandante— peleamos únicamente para volver a la misma situación de antes. Queremos volver a vivir junto a los serbios como lo estuvimos haciendo durante tantos y tantos años."

Los combatientes del Segundo Batallón 101 tienen cuatro enemigos: los ultranacionalistas serbios, Francia, Gran Bretaña y el plan de paz. Hablando con ellos se descubre que el plan de paz elaborado por los co presidentes de la conferencia de paz sobre la ex Yugoslavia, lord Owen y Cyrus Vance, es una propuesta que nadie acepta, ni bosnios musulmanes ni nacionalistas serbios. "El plan es inaceptable —dice el segundo del comandante—. A esta altura no sirve para nada, modifica las cosas y nosotros queremos volver a la misma situación del pasado. A Francia y a Gran Bretaña no las queremos porque estos dos países comunitarios se niegan a levantar el embargo sobre las armas impuesto a los bosnios." "La ayuda humanitaria no nos interesa, que nos den armas y nos arreglamos solos. Armas, armas para Sarajevo, para esta colina, para todas nuestras líneas de frente. Eso, que no manden eso y se guarden la comida." Empezó hablando el comandante y después terminaron gritando todos juntos, los 35 jóvenes levantando el brazo izquierdo en signo de despecho. Parecen mansos y buenos en este día de lluvia continua y disparos intermitentes. El odio y el empeño se les dibujan en el rostro cuando cuentan episodios de la guerra, cuando se asoman por alguna casa de la colina para mostrar dónde viven "esos hijos de puta de los *chetnics*". Se tienen el mismo rencor interminable. En cuanto los de "abajo" perciben movimientos en la trinchera, abren fuego indiscriminado. Las balas pegan en los muros del bunker improvisado y un miliciano bosnio apostado en otro lugar identifica al enemigo y transmite la posición. Por juego, porque la prensa está ese día con ellos asistiendo en directo a la guerra, abren fuego, primero de a poco, después en serio y con muchas ganas. Todo dura poco, media hora cada vez. Hasta se ofrecen a tomar las fotos desde las posiciones más peligrosas y se ponen contentos si uno acepta, si va con ellos hasta el límite más inseguro de la línea de sombra.

Dolovic y los suyos están convencidos de que la guerra no acabará pronto. Los gestos de conciliación con las demandas de la comunidad internacional hechos por el presidente serbio Milosevic les parecen una pantomima: "Política, propaganda, Milosevic nunca aplicará en serio el embargo contra los suyos. Miente por consenso. Es simple, nadie deja que su propia sangre sea derramada". Si hay paz, será entonces mediante las armas. Nadie los sacará de esa idea mientras los morteros chetnics sigan cayendo sobre los cultivos de tomates. "Después, lo mismo viviremos con los serbios que no tengan sus manos manchadas con nuestra sangre."

La pobreza es un signo que los identifica. Están todos mal vestidos, con ropas harapientas, con visibles signos de abandono. De noche se encuentran en una discoteca increíble, a dos pasos de las zonas serbias. Van con sus armas y todo y bailan hasta que la borrachera los duerme. Si alguien viene con alguna señal de alarma salen corriendo, "somos como los perros sabuesos, hasta resfriados olemos al enemigo y la puntería nunca nos falla".

Los serbios votan la continuación de la guerra

VIAJE AL INFIERNO


AFP

Una mujer policía de Bosnia pide documentos a una musulmana en la capital, donde campean las armas, la destrucción y la muerte.

(*Por Eduardo Febbro, desde Sarajevo*) "En Sarajevo, cuando alguien les ofrezca algo para tomar o comer acéptenlo. Después nunca sabrán cuándo volverán a poder llenar el estómago." El comandante del Hércules C130 norteamericano que trae a los periodistas hasta la capital de Bosnia-Herzegovina no ahorra ningún detalle de las peripecias y peligros que esperan a quienes llegan hasta aquí. "Por acá —dice con satisfecho orgullo— lo único que podrá oler es el mal aliento de Dios." El comandante de vuelo tiene el orgullo un poco herido. Toda la compañía ya sabe que la víspera, cuando el avión salió de Split con ayuda humanitaria y unos 20 periodistas, un rayó lo alcanzó en pleno cielo y lo obligó a regresar a tierra con toda su prestigiosa carga. Salvo los Antonov rusos, ningún otro aparato se anima a aterrizar en Sarajevo sin los sistemas de detección en buen estado. El rayo rompió todo el sistema radar del Hércules C130, y con los cañones serbios escrutando el cielo en las cercanías de Sarajevo volar en esas condiciones es, para los franceses y los norteamericanos, un suicidio innecesario. El cielo es la única vía de acceso a Sarajevo. Se viene desde Split, en la costa del Adriático, en unos 30 minutos. La bienvenida es siempre la misma. Antes de aterrizar la tripulación respira nerviosa: apenas tocan el suelo, los francotiradores reciben a los aviones con tiros imprecisos: pegan en la pista, en las alas del avión, siempre cerca del desastre. Es en esas condiciones que bajan los periodistas y se descarga la ayuda humanitaria. En pocos metros de caminata y algunas explicaciones enseguida comprobadas se aprende sin tardanza la diferencia entre el estampido de una bala y el latigazo sordo y áspero que producen cuando pasan realmente cerca: "Cuando oigan un chispazo medio apagado detrás de ustedes, tírense al piso o salgan corriendo para donde va la gente; si se quedan parados de miedo en el mismo lugar la próxima les entrará en la cabeza".

Los militares bromean, exageran los peligros y cuentan anécdotas cifradas. En las dependencias del ya mítico aeropuerto de Sarajevo no existen las paredes sin agujeros, sin decenas de expresiones pintadas en los muros al lado de un orificio y escritas por quienes se salvaron de ir al más allá por apenas dos centímetros. Los militares de la ONU que trabajan en el aeropuerto viven al compás de las explosiones y las balas que pasan cerca. Detrás del aeropuerto hasta la colina donde viven los bosnios, a la izquierda, se encuentran los serbios ultranacionalistas y en el centro el aeropuerto. Lo mismo ocurre con el cuartel central de la ONU, el PTT, en el centro de Sarajevo: al sur las montañas croatas, al norte las bosnias. Los bombazos pasan por encima, día y noche. "Es un siniestro partido de tenis y a veces se nos caen encima los tiros errados", confiesa un guardia francés que viene de Colombia y a quien Bogotá ahora le parece un paraíso. Llegar hasta el PTT es otra aventura singular. Sólo los autos y tanques blancos de las Naciones Unidas pueden realizar el trayecto entre el PTT y el aeropuerto: cualquier otro vehículo terminaría incendiado por alguna granada. Sarajevo es una ciudad tomada y la sola idea de caminar tranquilo por alguna calle resulta un sueño imposible. Hasta los mismos taxis bosnios que transportan a los periodistas cruzan a 150 kilómetros por hora la Avenida Q. Kersovanija, también apodada Boulevard de los Snipers, arteria de la muerte o el "último suspiro". Es la avenida de los francotiradores, una larga calle bordeada de edificios semidestruidos habitados por esos ángeles de la muerte que hacen de Sarajevo un lugar poco recomendable. El personal de la ONU, de Unicef, de la Cruz Roja y los periodistas circulan todos con cascos militares y chalecos antibalas. Es imposible andar por la capital de Bosnia-Herzegovina sin el sudor en la frente, sin la molesta sensación de que una mano invisible y cercana está siempre a punto de empujarlo a uno al abismo. No hay un solo muro realmente en pie ni un solo vidrio sano ni una puerta sin agujeros, no queda ni el más mínimo edificio moderno sin incendiar. Todo se cae, está quemado, lastimado por el odio de la guerra. "¿Cómo es la luz de una vela cuando está apagada?", preguntó Lewis Carroll. Es como Sarajevo. Empañada por la densa ausencia de la luz. En esta capital no existe un lugar que no haya sido un martirio. El estadio olímpico, construido para los Juegos Olímpicos del '80, es un cementerio sobrecogedor donde los muertos no descansan nunca tranquilos. Los familiares de las víctimas de la guerra —todos caídos durante el '92— apenas pueden acercarse a poner flores en la tumba. Los nacionalistas serbios viven en los alrededores del estadio y disparan a quien se acerque. El edificio central del complejo olímpico fue destruido por una bomba, la gran pista central es un vasto cementerio donde se confunden, en hileras separadas, las tumbas cristianas, las sepulturas musulmanas y judías. En la cancha principal que está a la izquierda hoy se están realizando los trabajos para convertir la otra mitad del terreno en un cementerio.

A veces Sarajevo se ilumina realmente de noche. Cuando pasan los F16 norteamericanos por encima de la capital. Los serbios disparan hacia la nada. Por puro gusto. Para despertar a quienes aún duermen.

Radovan Karadzic, cacique local de la guerra serbia, votando ayer junto a su esposa en Pale.


AFP

Desde el centro serbio

(*Por E. F., desde Pale*) En Pale la guerra no existe. La sede del Parlamento serbio es una ciudad limpia y tranquila. Las líneas del frente están lejos y Pale es sólo la gran retaguardia política, el centro de decisión de los serbios de Bosnia. Ayer votaron masivamente en el primer día del referéndum. Votaron antes de votar. Todas las consultas realizadas por **Página/12** en Pale arrojan el mismo resultado; no es ni una sorpresa ni una alegría para nadie. Los serbios de la autoproclamada República Serbia dirán que no al plan Vance-Owen tan masivamente como acudieron a las urnas. Los parlamentarios serbios ya lo saben pero cuentan con el no de los electores para acusar a los bosnios de no aceptar lo que aquí llaman con ironía "la voluntad étnica". Desde ya, el líder musulmán de Bosnia anunció que el resultado del referéndum no contaba para nada y hasta el mismo jefe de los Cascos Azules de la ONU, el general Morillon, dijo en Sarajevo que la consulta se parecía a una broma. Cómo creer en un referéndum cuando los serbios aún proseguían el sábado con la ofensiva militar en el norte, en Brcko, siempre con la intención de unir los dos territorios que controlan hoy cortados por un bolsón musulmán. Cuentan además con la ayuda incondicional de los croatas de Mostar y ahora con el argumento del referéndum. Los serbios votaron sin embargo orgullosamente, todos saben que el gesto de poner un papel en las urnas no es un fin en sí si no una útil coartada. En Pale, un militar francés aseguró a **Página/12** que hay que esperar unos dos meses para "ver el efecto que tiene el embargo decretado por Milosevic. Si él se mete realmente, sobre todo cortando la comida, esto se acaba en medio año. Los serbios de Pale sonríen burlonamente frente a esos argumentos. Se saben por ahora, intocables. Milosevic tampoco los abandonará".

Si no hubiese habido tanta prensa y tanta expectativa el referéndum habría pasado un poco inadvertido. Los votos están cantados, antes de "que se expresen", reconoce un observador de la política local. "El referéndum sirvió para ganar un poco más de tiempo, para acentuar un poco más la burla y sacarle a los musulmanes unos cuantos kilómetros más de territorio." La misión parece cumplirse así inexorablemente.

El debate político en EE.UU. gira en torno de la sociedad poscapitalista en la que ni el capital, ni la fuerza de trabajo, ni las materias primas constituyen el principal factor económico. Académicos como Paul Kennedy, Peter Drucker o Paul Krugman y políticos como Zbigniew Brzezinski proclaman que una época ha terminado.

El siglo XXI y el poscapitalismo

ESPIANDO EL

(Por Walter Goobar) "Estamos atrapados en una demente corriente cultural en la que casi todo el mundo acuna ese vago sentimiento de que el año 2000 traerá consigo algún tipo de gran cambio fundamental. Y de esa forma nos hemos convertido todos en rehenes del sistema decimal', advierte el profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Syracuse, Michael Barkun, ante la marea de libros que vaticinan grandes catástrofes o extraordinarios avances de la humanidad. Durante la época de la Guerra Fría, la futurología se convirtió en una suerte de industria en EEUU. Ahora, mientras en Europa se discute el futuro de la izquierda y en Argentina se ensaya un seudo debate sobre el posmenemismo, en EE.UU. la discusión gira en torno de la sociedad poscapitalista en la que ni el capital, ni la fuerza de trabajo, ni las materias primas constituyen el principal factor económico.

Durante la Guerra Fría resultaba cómodo vivir en Washington y construir modelos teóricos en las computadoras sobre el futuro de la humanidad después de una hecatombe nuclear. Sin embargo, tras la caída del Muro de Berlín, que ninguno de estos oráculos logró anticipar, se pusieron de moda las profecías matizadas con una pátina histórica o filosófica.

Aunque no fue la primera obra en su género, la más espectacular fue una ingeniosa pero absurda adaptación de Hegel elaborada por Francis Fukuyama en la que se argumentaba que la humanidad había ingresado en un período de equilibrio entre Estados democráticos que coexistirían pacíficamente y proclamaba el *Fin de la Historia*. Antes que Fukuyama, en 1987, un historiador británico residente en EE.UU., Paul Kennedy, conmovió a los estamentos académicos y políticos con *El auge y caída de los imperios*. De la misma manera que Fukuyama se basaba en Hegel, Kennedy tomaba como punto de partida la perspectiva hobbesiana del futuro y advertía que si se mantenían las actuales relaciones de predadores y víctimas entre las naciones, EE.UU. estaba inexorablemente condenado a dejar de ser predador para convertirse en víctima.

Independientemente de si se trata de obras escritas por académicos que generalmente son impenetrables para los legos que carecen de la debida formación matemática, o de aquellas que se ofrecen en las vidrieras de los kioscos de los aeropuertos y que generalmente son producidas por periodistas o políticos, casi todos coinciden en el diagnóstico de los síntomas y en proclamar que una época ha terminado.

Paul Krugman, del Instituto Tecnológico de Massachusetts y una de las estrellas ascendentes del mundo económico norteamericano es un pesimista que ya lleva vendida la quinta edición de un libro de bolsillo titulado *La época de las expectativas disminuidas*. Krugman considera que EE.UU. de Bill Clinton se encuentran "en un amargo equilibrio"; los resultados económicos son pobres, pero no tanto como para provocar, por ahora, o a mediano plazo, una reacción, que, por otra parte, sería costosa desde el punto de vista económico y arriesgada desde lo político. Aunque no lo dice expresamente, Krugman sostiene que lo más probable es que EE.UU. siga arrastrando sus problemas como hasta ahora, se resigne a bajar el nivel de vida, a aumentar las diferencias entre ricos y pobres, y a la lenta declinación de su papel internacional.

El nuevo libro de Paul Kennedy, *Preparándose para el siglo XXI*, trata en realidad sobre la falta de preparación de la sociedad capitalista para entrar en el año 2000. Los tres desafíos son la demografía, la tecnología y la ecología. El libro comienza con una cita de Malthus de 1798: "La capacidad de reproducción de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la Tierra para producir los elementos de subsistencia para el hombre". Esta predicción demostró ser falsa, al menos en lo que respecta a Gran Bretaña, expli-



*Por Peter Drucker**

Preparándose para dos culturas

Las personas educadas del mañana tendrán que estar preparadas para la vida en un mundo global. Será un mundo "occidentalizado", pero también cada vez más un mundo tribalizado...

La sociedad poscapitalista es a la vez una sociedad de conocimientos y una sociedad de organizaciones, cada una dependiente de la otra, y a la vez, cada cual muy diferente en sus conceptos opiniones y valores. La mayoría, si no toda la gente educada, aplicará sus conocimientos en calidad de miembros de alguna organización y tendrá, por lo tanto, que prepararse para vivir y trabajar simultáneamente en dos culturas: la del "intelectual", que focaliza en ideas y palabras, y la del "manager", enfocada en la gente y el trabajo.

Los intelectuales ven la organización como una herramienta; les permite practicar su "técnica", su conocimiento especial. Los managers ven al conocimiento como un medio para garantizar los fines de la organización. Los dos grupos tienen razón. Son opuestos, pero se relacionan entre sí más como polos que como contradicciones. Seguramente se necesitan mutuamente: el investigador científico necesita del gerente de investigación tanto como el investigador gerente necesita del investigador científico. Si uno desequilibra al otro, queda sólo una no-actuación y una frustración general. El mundo del intelectual, a no ser que esté contrabalanceado por el del manager, se convierte en uno en que cada uno hace "su propia cosa" pero nadie logra nada. El mundo de los gerentes, salvo que esté contrabalanceado por el de los intelectuales, se convierte en una burocracia esclerosante de la "Organización del Hombre". Pero, si los dos se equilibran, puede haber creatividad y orden, cumplimiento y misión.

Mucha gente en la sociedad poscapitalista realmente vivirá y trabajará en estas dos culturas al mismo tiempo.

* *Extraído de* Sociedad poscapitalista.

ca el profesor de la Universidad de Yale, porque la combinación de la revolución industrial con la agrícola junto con la fuerte emigración permitió a Gran Bretaña superar aquel cuello de botella.

En la actualidad, en cambio, no existe una vía de escapatoria para la trampa malthusiana que se presenta a escala global y afecta —aunque de manera distinta—, tanto a los países ricos como a los pobres. Kennedy apunta que el mundo no sólo está preso en el dilema malthusiano sino también en una suerte de *Trampa 22* neocolonial que es resultado de las soluciones aportadas a estos mismos problemas en el siglo XX.

La Revolución Industrial permitió a países como Gran Bretaña resolver las necesidades básicas de su creciente población, aumentando la producción y la exportación. En la actualidad, los países con mayor crecimiento demográfico no pueden recurrir a la opción británica porque los mercados están absolutamente dominados por las naciones ricas.

Antes del año 2025 la población mundial se incrementará con 3200 millones de personas, lo que equivale a un aumento del 60 por ciento. El 95 por ciento de los nuevos pobladores del planeta vivirá en los países subdesarrollados. Como consecuencia de ello, Kennedy vaticina graves catástrofes ecológicas y masivos movimientos migratorios de los países pobres a los ricos.

Las naciones-Estados son demasiado grandes y demasiado lentas para enfrentar las estrategias de la corporación supranacional , y demasiado pequeñas para afrontar su impacto colectivo. El resultado es una creciente tensión entre las viejas economías nacionales y la emergente economía trasnacional que manejan las 350 empresas cuya facturación anual es equivalente a un tercio del Producto Bruto combinado del mundo industrial y mueve diariamente dos billones de dólares en sus transacciones cotidianas. Posiblemente, afirma Kennedy, las naciones ricas y las grandes empresas que están fuera del control de los Estados beneficien ocasionalmente a ciertos clientes creando algunos nuevos tigres al estilo Singapur o Corea del Sur, pero dejarán sumergida a la mayoría en el dilema malthusiano.

Zbigniew Brzezinski y Peter Drucker

EL MUNDO ESTA LOCO, LOCO, LOCO

(*Por W.G.*) El ex presidente del Consejo Nacional de Seguridad de la administración Carter, Zbigniew Brzezinski, que acaba de publicar *Fuera de control: confusión global a las puertas del siglo XXI*, se cuenta entre los observadores más pesimistas. Brzezinski revela que durante el siglo XX, 167 millones de personas fueron asesinadas en carnicerías de origen político y reconoce que la carnicería proseguirá en el siglo XXI porque Occidente no ha encontrado soluciones a sus problemas básicos ni a los del Tercer Mundo. Aunque jamás lo menciona con nombre y apellido, Brzezinski destina varios capítulos del libro a rebatir los argumentos de la remake de Fukuyama titulada *El fin de la historia y el último hombre*, en la que vuelve a la carga con la idea de que la democracia liberal inevitablemente triunfará en el mundo.

El mensaje político global de Occidente corre el peligro de ser minado por su propia tendencia de equiparar libertad con hedonismo y gratificación material, lo que genera disgusto entre los ascéticos seguidores del Islam y resentimiento entre los pobres del mundo.

"En el mundo poscomunista", escribe Brzezinski, las tensiones de la transición al capitalismo van a socavar los llamados a la ética democrática. En ese sentido, la desilusión y el desprecio por la corrupción y el egoísmo occidental generarán una mayor proclividad a buscar refugio en creencias étnicas, religiosas o xenófobas. Las actuales dificultades que experimenta Rusia proveen un terreno peligrosamente fértil para "una nueva forma de fascismo", un fascismo "que llenaría el vacío en el agujero negro que el bolchevismo dejó en Rusia, creando las condiciones para un orden coercitivo que la democracia y el libre mercado no han logrado resolver". Si esa nueva forma de fascismo echa raíces en Rusia, escribe Brzezinski, "seguramente se difundirá a algunas otras de las ex repúblicas soviéticas, contaminará las regiones más inestables de Europa Central y se extenderá a algunas porciones de Europa Occidental".

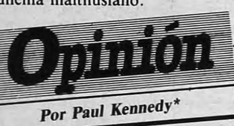
Otros estudiosos son más optimistas. Peter Drucker, un clásico que pertenece a la generación de Milton Friedman o Paul Samuelson, ha lanzado a sus 84 años una teoría polémica: "Es seguro que la nueva sociedad no será socialista, pero también es cierto que será poscapitalista", afirma en un libro que acaba de salir a la venta en EE.UU.

En *Sociedad poscapitalista*, Drucker se divierte exponiendo las contradicciones a que ha llegado el sistema; en esa sociedad, que ya es poscapitalista, aunque todavía está en formación, los trabajadores han terminado poseyendo buena parte de los medios de producción a través de los fondos de pensiones. "En EE.UU. los fondos de pensiones (de los que son propietarios y beneficiarios los trabajadores) poseen ya prácticamente la mitad del capital accionario de las principales empresas del país y una buena parte de la deuda del Estado. El principal fondo de pensiones de Estados Unidos maneja 80.000 millones de dólares, y el mismo fenómeno se produce en Europa y Japón." En esa nueva sociedad poscapitalista, el factor económico más importante no será ni el capital, ni la fuerza de trabajo, ni las materias primas. Las mismas fuerzas que destruyeron el socialismo han destruido un capitalismo que se ha quedado obsoleto.

No es que esté surgiendo una sociedad "anticapitalista". Es que el centro de gravedad ya no está en ninguno de los elementos en que estuvo durante la etapa que ahora termina. El nuevo centro de gravedad es "el conocimiento", que ha producido la "revolución de la gestión" y ha concedido una extraordinaria importancia a las organizaciones. China y el mundo islámico perdieron su supremacía en el mundo entre los años 1500 y 1650 cuando Occidente organizó sus sistemas educativos en torno de la tecnología de la palabra impresa, mientras que las castas que poseían el conocimiento en China y en el mundo islámico optaron por mantener a las masas alejadas del conocimiento.

Los Rockefeller de los 90, los que detentan el poder y el dinero, son aquellos que construyen sistemas de información u organizan sus negocios en torno de la información, siendo el caso más ilustrativo el del millonario texano Ross Perot.

"Todavía no entendemos, dice Drucker, cómo el conocimiento se comporta y se convierte en un recurso. Necesitamos una teoría. Sólo una nueva teoría sobre el conocimiento puede explicar el crecimiento económico. Sólo esto puede explicar por qué y cómo funciona la economía japonesa."



Por Paul Kennedy*

El gran apretujón

Cómo pueden prepararse mejor los países para el siglo que viene? Antes de intentar responder, deberíamos señalar las dos grandes dificultades que enfrenta cualquier programa de reformas sistemáticas. La primera es la aparente inevitabilidad de las tendencias demográficas y ambientales generales. Con cerca de mil millones de nuevas bocas que nacen cada década, ¿importa mucho si hay 100 millones más o menos, o si habrá 9 mil millones de seres humanos en este planeta en el 2050 en lugar de 10 mil millones? En cualquiera de los dos casos las consecuencias serán enormes... De la misma manera, las emisiones tóxicas en la atmósfera crecen año a año, y se expandirán aún más a raíz de la creciente industrialización y aumento de la población mundial, los niveles de anhidrido carbónico probablemente aumenten con el tiempo; por este motivo, la mayoría de las reformas sólo pueden apuntar a demorar el aumento del efecto invernadero, y no detenerlo, lo que es considerado como imposible. ¿Si el crecimiento de población en la India ya produjo la pérdida de dos tercios de sus bosques durante este siglo, no deberíamos esperar que el actual crecimiento demográfico borre el resto, como ya sucedió en Etiopía y en Haití? En otras palabras, lejos de ser un estímulo para prevenir acciones, las tendencias mundiales son tan grandes que provocan desesperación.

* *Extraído de* Preparándose para el siglo XXI.

Comenzó la primera liga profesional

RAMON DIAZ GRITO GOL EN JAPONES

(Por Pedro Uzquiza) Con un gol de Ramón Díaz se inauguró la era profesional del fútbol en Japón. El Yokohama Marinos se impuso 2 a 1 al Verdy Kawasaki en el encuentro adelantado de la primera fecha, que se completará hoy con los otros cuatro partidos. El holandés Henie Meijer a los 19 minutos marcó por el Yomiuri, igualó el brasileño Everton Nogueira a los 48 y Ramón Díaz logró el tanto del triunfo en el minuto 59.

La Liga Profesional de Fútbol de Japón (Japan League) se lanzó con un hecho auspicioso: cuando hace unos meses se pusieron en venta las 60.000 entradas para el partido inaugural que disputaron ayer en el Estadio Nacional de Tokio el Yokohama Marinos y el Verdy Kawasaki, se recibieron más de 800.000 solicitudes. Si a este dato se le suma que la Liga exigió a cada sociedad anónima el aporte de un millón de dólares para presentar sus equipos y que luego de una rigurosa selección escogieron nada más que diez (quedaron afuera empresas de la importancia de Honda, Yamaha y Toshiba), podría suponerse que el éxito del fútbol profesional ya estaría asegurado. Sin embargo, hay muchas experiencias reveladoras para suponer que solamente con dólares no se puede "imponer" el fútbol en un país sin tradición.

El ejemplo que se tiene siempre a mano es el de Estados Unidos en la década del setenta, que contrató nada menos que a Pelé, Cruyf y Beckenbauer, entre otras grandes figuras. A veinte años de aquella experiencia, y a pesar de lo que hacen Joao Havelange y los miembros de la FIFA (y hasta el propio Pelé) para asegurar que el Mundial del año que viene será un éxito, la realidad marca que en Estados Unidos el fútbol no existe, ni siquiera en los estados latinos, como Florida o California.

Este cronista tuvo una experiencia enriquecedora, por la posibilidad de ver "en vivo y en directo" a uno de los mejores equipos argentinos de los últimos años: la selección juvenil que ganó el título y en un país fascinante, cargado de historia y contradicciones como Japón. Por entonces —hace casi catorce años— se advertía una gran avidez del público japonés por el fútbol, pero también era muy visible el desconocimiento que tenían sobre este deporte. La selección argentina, con Maradona, Ramón Díaz, Barbas, Calderón, Escudero y Juan Simón, entre otros, jugó la primera serie en Omiya, un enclave industrial cercano a Tokio, que, de acuerdo con la versión que nos dieron los colegas locales, "era muy futbolera" porque en esa zona se había iniciado un plan de difusión en las fábricas y las escuelas.

Con gran expectativa, los periodistas argentinos llegamos al pequeño pero muy coqueto estadio de Omiya, para asistir al debut del equipo que dirigía César Luis Menotti frente a Indonesia. Fue grande nuestra sorpresa cuando los jóvenes indonesios eran desbordados por la capacidad individual de los argentinos y apelaban al recurso de tirarla lejos y generalmente afuera, como si fuera al touch en el rugby, y los japoneses— en su gran mayoría jóvenes y adolescentes— aplaudían a rabiar y se quedaban mudos cuando Diego Maradona dejaba un tendal con la zurda genial. Lo único que tenían claro era que cuando la pelota entraba en el arco era gol.

Esto puede parecer exagerado, pero la segunda comprobación la tuvimos en la segunda ronda, ya en Tokio. En octavos de final, Argentina enfrentaba a Argelia. Cada gol argentino era anunciado un par de minutos después por los altavoces del Estadio Nacional. Los japoneses, luego de haber gritado el gol, respondían con aplausos a los anuncios. De repente, Maradona marcó un gol con su sello inconfundible. El público festejó el tanto, pero cuando el locutor dio el nombre del autor, la ovación se hizo impresionante. Muy pocos de los espectadores —casi ninguno— se habían dado cuenta de que había sido Diego Maradona.

El desconocimiento tribunero también se manifestaba en el césped. El equipo japonés movía a la risa del periodismo de los países con tradición.

Sonaba el silbato y sus jugadores comenzaban a desplazarse como "muñequitos de cuerda". Corrían y corrían. Sin pausas, sin gambetas, sin improvisaciones. Naturalmente, no atravesaron la primera serie.

Pasaron casi catorce años —está dicho— desde aquella experiencia del cronista. En ese lapso, Japón impuso como clásica la disputa de la Copa Toyota entre los titulares de la Copa de Campeones de Europa y la Copa Libertadores de América, en el mes de diciembre; en noviembre pasado, la selección nipona ganó la Copa de Asia, una competencia que se disputa cada cuatro años, obteniendo el primer éxito internacional y en la actualidad disputa con chance la eliminatoria asiática para la clasificación del Mundial del año próximo en Estados Unidos; el 21 de agosto se iniciará otro mundial juvenil, esta vez sub 17, con el partido que jugarán el local y Ghana, actual campeón y los japoneses aspiran a organizar el decimoséptimo Mundial de mayores, en el 2002, el primero del próximo siglo. No es poco, tampoco demasiado como para medir la posibilidad de que el fútbol prenda en los japoneses, algo que no ocurrió con los norteamericanos.

De todos modos, aunque en Japón el panorama aparezca como un poco más alentador, hay que aceptar que el fútbol es una cultura que no se impone con dólares porque así lo determina la historia. Esa es la duda, a pesar de las presencias de Gary Lineker, de Pierre Littbarski, de Zico, de nuestro Ramón Díaz y 44 extranjeros más que se van a mezclar con 250 japoneses para tratar de imponer el fútbol profesional en un medio en que la dependencia determinó que "el deporte nacional" sea el béisbol.

A la caza del puntero

RIVER CON OTRA CARA

River recibirá a Mandiyú de Corrientes y deberá ganar para descontar dos de los cinco puntos que le lleva Vélez. Daniel Passarella ordenó cuatro cambios en una instancia crucial del torneo: entran Sodero, Rivarola, Domínguez y Albornoz y salen Zeoli, Hernán Díaz, Astrada y Vázquez. Sin embargo, el clásico entre Independiente y Boca es el partido más atractivo de los 9 que se disputarán esta tarde, a partir de las 15.30 por la decimoquinta fecha del torneo Clausura. Es un clásico con historia y, además, si los rojos ganan, se pondrán a cuatro del líder, al que visitarán en la última fecha.

Passarella producirá cuatro cambios en el equipo que hoy enfrentará a Mandiyú con la obligación de vencer para quedar a 3 puntos de Vélez. En Avellaneda, Independiente recibe a Boca y si gana estará a 4 del líder. Cabañas no está concentrado. Abajo, la pelea por mejorar los promedios.

Independiente buscará una victoria que lo coloque a cuatro unidades de Vélez, que el viernes pasado empató como local frente a San Lorenzo 0 a 0 en un partido que defraudó a la mucha gente que estuvo en el estadio José Amalfitani. En ese encuentro, el árbitro Juan Carlos Crespi fue agredido por un plateísta local al término del primer tiempo.

En el equipo de Pedro Marchetta, que en la última fecha del certamen visitará a Vélez, habrá una modificación con respecto al equipo que el domingo pasado le ganó a Estudiantes en La Plata con aquel cabezazo de Craviotto: Ricardo Gareca reaparecerá en reemplazo de Martín Vilallonga.

En Boca, aún sin técnico, jugará Luis Alberto Carranza en el puesto que habitualmente ocupa Alberto Márcico, que está lesionado. Por su parte, Roberto Cabañas no se concentró con el plantel, aparentemente por decisión de la comisión directiva, molesta con el jugador por la reunión que mantuvo con el presidente de Racing, Juan Destéfano, en la que charlaron la posible incorporación del delantero paraguayo a la institución de Avellaneda en la próxima temporada.

En River habrá cuatro cambios con respecto al equipo que perdió frente a Platense por 2 a 1: entran Sodero, Alfonso Domínguez, Guillermo Rivarola y José Albornoz y salen Zeoli, Hernán Díaz, Leonardo Astrada y Jorge Vázquez. El equipo entrenado por Daniel Passarella, que perdió tres de los cuatro puntos que disputó en las últimas dos jornadas, deberá vencer a los correntinos para seguir con chances de conseguir el campeonato.

En tanto, Racing, tercero junto a Español e Independiente, visitará a Gimnasia que necesita sumar la mayor cantidad de puntos para evitar descender de categoría. Jorge Bartero reemplazará a Carlos Roa, lesionado, en el conjunto que entrena Eduardo Solari.

Huracán, que ambiciona clasificarse a la Copa Conmebol, será local frente a Lanús en un partido en el que habrá gran cantidad de policías ya que en los últimos enfrentamientos entre estos equipos se registraron graves incidentes. La rivalidad entre las hinchadas de Huracán y de Lanús nació en la época en que los dos peleaban por conseguir el ascenso a la primera división. La fecha se completa con los siguientes partidos: Español-Estudiantes, San Martín-Central, Ferro-Talleres, Argentinos-Belgrano y Newell's-Platense, en varios de ellos con la atención puesta no en la punta sino en el descenso.



Rubén Da Silva, clase y gol para River.

Tabla de posiciones

EQUIPO	Pts	PJ	G	E	P	Gf	Gc
Vélez	23	15	9	5	1	21	4
River	18	14	8	2	4	26	15
Independiente	17	14	4	9	1	17	12
Español	17	14	7	3	4	15	11
Racing	17	14	7	3	4	16	13
San Lorenzo	16	15	5	6	4	20	16
Central	15	14	4	7	3	12	12
Argentinos	15	14	2	11	1	8	8
Estudiantes	14	14	4	6	4	18	13
Boca	14	14	4	6	4	17	14
Huracán	14	14	4	6	4	17	18
Mandiyú	14	14	3	8	3	13	15
Gimnasia	13	14	3	7	4	11	12
Lanús	13	14	3	7	4	9	11
Belgrano	13	14	3	7	4	11	16
Ferro	11	14	4	3	7	10	15
Talleres	11	14	2	7	5	12	20
Platense	11	14	3	5	6	10	18
San Martín	10	14	3	4	7	9	16
Newell's	6	14	-	6	8	3	16

Caramelos como piedras

"Dirigí el segundo tiempo por respeto a la gente, a las instituciones y al medio", explicó el árbitro Juan Carlos Crespi, a quien en el entretiempo del partido que el viernes pasado disputaron Vélez y San Lorenzo le arrojaron una bolsa de caramelos desde la platea que lo golpeó en la sien y le provocó un desmayo, cuando se dirigía a los vestuarios rumbo al descanso.

El árbitro estimó que "no podía privar a la mucha gente que fue a la cancha de un partido de fútbol por la culpa de un energúmeno que está libre y que, además, debe estar gozando de buena salud y sacando pecho de que me agredió". Luego del ataque desde el sector de plateas próximo a la avenida Juan B Justo, que estaba ocupado por simpatizantes de Vélez, Crespi fue atendido por los médicos del equipo local y de San Lorenzo en su vestuario. Allí volvió a sufrir otro desmayo. Sin embargo, doce minutos después de los quince previstos para el entretiempo salió al campo de juego y dio la orden para que comenzara el segundo tiempo.

"Yo puedo equivocarme como cualquiera. Pueden decir que dirijo bien, regular o mal porque soy una persona que acepta las críticas, pero merezco respeto como ser humano", dijo aún indignado, después del empate sin goles. De acuerdo con su informe, el Tribunal de Penas deberá decidir si cabe sanción a Vélez. Pese al dispositivo policial desplegado en Liniers y el lugar claramente ubicable de donde partió la agresión, no hubo detenidos.

Por la final de Berlín

SABATINI EN EL VIEJO DUELO CON GRAF

Gabriela Sabatini buscará quebrar la racha de un año sin títulos cuando hoy enfrente por la final del torneo de Berlín a la alemana Steffi Graf. La tenista argentina llegó a esa instancia tras superar ayer a la española Conchita Martínez, por 6-3, 4-6 y 7-5, quien la semana pasada la había derrotado en la final de Roma. Por su parte, Graf venció en semifinales a la estadounidense Mary Jo Fernández por 4-6, 6-4 y 6-3.

Sabatini, con un juego de ataque, ganaba 6-3 y 4-2 y parecía que tenía todo bajo control. Sin embargo, Martínez reaccionó apoyada en su eficiencia desde el fondo de la cancha y ganó cuatro games consecutivos, que obligaron a disputar un tercer set, en el que la española se adelantó rápidamente 2-0. Pero a partir del octavo juego, la argentina volvió al nivel que mostró al principio del partido y logró definir el encuentro tras 125 minutos de juego.

La tenista argentina, que hoy cumple 23 años, intentará conseguir el primer triunfo de la temporada frente a Graf. De las 35 veces en que se enfrentaron, la alemana ganó en 24, mientras que Sabatini venció en 11.

A la final que jugarán hoy en Berlín, torneo que reparte 750.000 dólares en premios, ninguna de las dos tenistas llega en su mejor nivel. En este certamen, tanto Sabatini como Graf resignaron un set en semifinales, mientras que en lo que va de la temporada la argentina exhibe un nivel irregular y la alemana no consigue alcanzar el rendimiento que le permitió ser la número uno indiscutible del tenis femenino, condición que ahora ostenta Mónica Seles.

Entre los varones, el estadounidense Jim Courier disputará la final del torneo de Roma con el croata Goran Ivanisevic, que sorpresivamente venció ayer al primero en el ránking, Pete Sampras, por 7-6 (7-4) y 6-2 luego de una hora y 15 minutos de juego.

Por su parte, Courier accedió a la final del torneo al ganarle a su compatriota Michael Chang, especialista en canchas lentas, al que superó por 6-2, 6-7 (2-7) y 6-0.

"Ganarle a Conchita fue mi revancha"

"Sabía que tenía que presionarla si quería vencer. Esa fue la clave de la victoria", argumentó Sabatini luego de ganarle por las semifinales del torneo de Berlín a Conchita Martínez, rival que una semana atrás la había derrotado en la final del Abierto de Roma. "Hoy mi juego fue distinto al de la semana pasada, cuando Conchita fue la mejor de las dos. Ataqué más y eso me dio buenos resultados", agregó.

La tenista argentina admitió que "era un gran reto para mí enfrentarme de vuelta con Martínez después de haber jugado la final en Roma y la semifinal en el torneo de Houston". Además, aseguró que "sabía que podía ganarle. Estoy muy contenta por el partido que jugué".

Sabatini tuvo un bajón en su rendimiento desde la mitad hasta el final del segundo set que finalmente perdió después de ir ganando 4-2. "En esa parte del partido tuve problemas que no puedo explicar", señaló.

Por su parte, Martínez estimó que "fue un partido muy parejo que cualquiera de las dos pudo haber ganado", aunque admitió que "mis golpes fueron un poco más cortos que los de Sabatini y creo que eso le permitió llevarse la victoria".

Con el triunfo de ayer, Sabatini consiguió su octava victoria ante Conchita Martínez, quien pudo ganarle a la jugadora argentina solamente en cuatro oportunidades, dos durante esta temporada.



NOTICIERO

NACIONAL B. Banfield le ganó a Villa Dálmine por 1-0 con gol de Ivar Stafuzza de penal y continúa como líder del torneo Nacional B de fútbol cuando quedan disputarse cuatro fechas. Colón, que venció a Atlético Tucumán por 3-0, está segundo a dos puntos de distancia. Ituzaingó venció como local a Gimnasia y Tiro por 3-2, Italiano a Atlético Rafaela 3-1, Arsenal a Morón 1-0 y Chicago a Almirante Brown 2-1. En tanto, Instituto le ganó como visitante a Douglas Haig 2-1, mientras que Laferrere-Talleres, Rácing de Córdoba-Defensa y Justicia y Quilmes-Unión empataron 1-1.

MARADONA. Diego Maradona, que hoy reaparece tras cuatro partidos de ausencia en el Sevilla frente a Real Sociedad, consideró que "volver a Boca ya no sería lo mismo porque ahora resulta que soy considerado como un problema para el club". Además, criticó al empresario Luis Legnani, al que culpó de "llenarles la cabeza a Alegre y a Heller diciéndoles que no es conveniente mi regreso a Boca" y a César Menotti "que dice que hay que salvar a Maradona y yo le propongo que primero salve a sus hijos".

RUGBY. El seleccionado argentino de rugby Los Pumas venció ayer a Japón 30-27 en un test match disputado en Tucumán. La revancha se jugará el próximo sábado en el estadio de Ferro.

ESPAÑA. El Real Madrid igualó 1-1 de visitante frente al Celta y alcanzó en la punta del torneo de la primera división del fútbol español al Barcelona, que perdió por 1-0 con el Oviedo. En tanto, el Atlético de Madrid le ganó al Osasuna por 2-1.

ITALIA. El Parma venció a la Juventus por 2-1 en un encuentro adelantado de la trigésimoprimera fecha del torneo de primera división del fútbol italiano. El Milan, puntero del certamen, recibirá hoy a la Roma, mientras que el escolta, Inter, visitará al Genoa. La fecha se completa con los partidos entre Udinese-Brescia, Foggia-Sampdoria, Atalanta-Fiorentina, Torino-Cagliari, Ancona-Lazio y Pescara-Nápoli.

TC. La cuarta competencia de la temporada de Turismo Carretera que iba a realizarse en Bolívar y fue suspendida por dos domingos seguidos por las lluvias, se correrá hoy en el Autódromo Oscar Galvez de Capital Federal.

BOXEO. Cuatro cubanos consiguieron ayer el título en el campeonato del mundo de boxeo amateur que se disputa en Finlandia. En tanto, otros seis púgiles cubanos disputarán hoy finales.

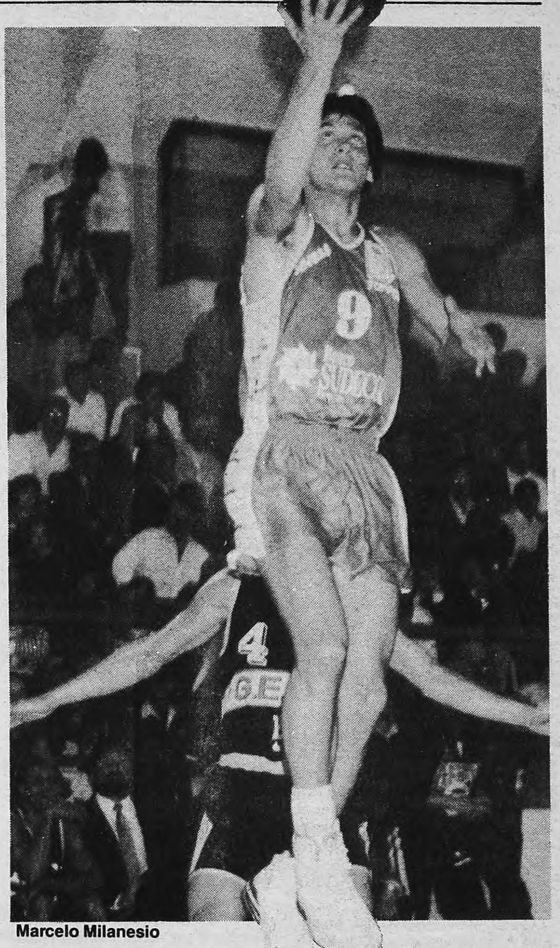
AUTOMOVILISMO. **Los pilotos argentinos Juan María Traverso y Miguel Angel Guerra participarán hoy de la cuarta competencia de la temporada del Campeonato Italiano de Velocidad y Turismo que se disputará en la localidad de Mangione.**

BASQUETBOL. **Deportivo Roca de Río Negro venció a Independiente General Pico por 92-86 y se consagró campeón del Torneo Nacional de Ascenso de básquetbol, por lo que en la próxima temporada jugará en la máxima categoría de la Liga Nacional.**

Finales de la Liga Nacional

A LLENAR LA CANASTA

GEPU y Atenas repiten la final del año pasado. Los puntanos ganaron la edición '90-'91. Los cordobeses, que acaban de llevarse el Sudamericano, defienden el título e intentarán quedarse con la Liga por quinta vez.



Marcelo Milanesio

(*Por David Carlín*) Esta noche se jugará en el estadio El Ave Fénix, en San Luis, el primer partido de la serie final por la Liga Nacional de Basquet entre GEPU, el local, y Atenas de Córdoba, actual poseedor del título.

La serie, tal como ha ocurrido en las dos últimas ediciones de la Liga, se definirá al mejor de siete encuentros y GEPU tendrá, por haber sido primero en la serie regular, la ventaja de definir como local en caso de que llegase, sin un ganador, a un séptimo encuentro.

Para alcanzar las finales el equipo de San Luis tuvo que llegar hasta el quinto partido, el último previsto, contra Gimnasia de Comodoro Rivadavia. Atenas, en cambio, le ganó 3 a 1 a Olimpia, derrotándolo el último martes en el recién inaugurado estadio de Venado Tuerto. Con este triunfo el equipo que dirige por última temporada Walter Garrone despejó las dudas acerca de su estado físico y de concentración, después de una impresionante seguidilla de partidos que incluyeron el Sudamericano, ganado por el equipo cordobés.

La historia de la Liga hasta aquí le da algunos puntos en el favoritismo a GEPU, ya que en siete de las ocho ediciones anteriores ganó la serie el equipo que había dominado la fase regular. La única excepción la marcó Atenas, que en el '90 venció, con claridad, a Sport.

En lo que hace a los antecedentes de los dos en instancias definitorias, Atenas nunca dejó de jugar por lo menos en las semifinales, en las que fue eliminado sólo por Ferro en el '86 y por GEPU en la Liga 90/91, que GEPU comenzó a jugar en la "A" en la Liga corta del '90 previa al Mundial. Allí peleó el descenso con River. Pero a partir de la siguiente temporada estuvo presente en las dos finales.

Como no es raro que ocurra en el básquet en estas instancias, estarán esta noche, frente a frente, los dos mejores jugadores del año: Juan Espil, ganador del Olimpia de Plata y elegido como el mejor en la encuesta nacional de periodistas que organiza la revista *Sólo Basquet*, y Marcelo Milanesio, ternado para el Olimpia y segundo en la encuesta.

De alguna manera, estos dos jugadores le han puesto su sello a sus equipos. GEPU ha tenido como característica más saliente lo espectacular de su ataque, con un estilo al borde de la "ruleta rusa", en la búsqueda del aro rival. El estilo, que ha merecido críticas, le dio buenos resultados a los puntanos y en eso tiene especial influencia la efectividad de Espil, goleador del torneo, con más de 30 puntos de promedio.

La figura de Marcelo Milanesio está íntimamente ligada al equipo cordobés, con el que ha conseguido cuatro títulos. Participó en todos los encuentros de su equipo en la historia de la Liga, un record difícil de igualar. Si bien es aventurado hacer conjeturas de este tipo, da la impresión de que difícilmente este equipo de Atenas hubiera llegado a la final si no tuviera, desde la base, la carismática conducción del mejor playmaker argentino. De su capacidad de ordenar el equipo y, sobre todo, de su claridad para manejarse en los momentos difíciles surge, en buena parte, lo más importante de los cordobeses. A partir de él, Atenas encuentra una de sus mayores virtudes: el aprovechamiento integral de cada fase de juego, esencialmente de las definitorias.

En ellos no se agotan los nombres importantes para la noche de hoy en el Ave Fénix. Recorriendo la formación de GEPU, aparecen el Lobito Fernández, jugador símbolo de este equipo que ha sido citado recientemente para la preselección nacional. Fernández, que juega de base, tiene como característica central el ser un buen ordenador, a la que suma una interesante aptitud defensiva. Esteban Pérez es el compañero de Espil en el goleo, aportando su cuota de juego espectacular. Y, finalmente, están los dos norteamericanos del equipo: Amos y Houston, buenos defensores y, sobre todo, jugadores con concepto de equipo.

Por el lado de los actuales campeones, acompañando en la media cancha está el entrerriano Luis "Chuzo" González aportando el gol que le da su buen tiro de larga distancia. Y si se habla de gol, hay que mencionar rápido a Jervis Cole, de gran actuación en los últimos partidos, especialmente del Sudamericano. Debajo del tablero, la experiencia y la altura de Wallace Bryant, con más de 100 partidos en la NBA, que aparece en los momentos difíciles. También debe mencionarse a Luis Villar, que después de un año sin brillos, apareció como figura en los partidos con Olimpia.

Todo este cóctel de estrellas, más los dos estilos totalmente disímiles, da como resultado la posibilidad de que hoy comience una serie espectacular de partidos para definir la más pareja y sorprendente edición de la Liga Nacional de Básquet.

El equipo del senador

(*Por D.C.*) A partir del indisimulado apoyo de la clase política dirigente de su provincia el GEPU de San Luis es un equipo distinto. Nacido de la fusión de dos clubes locales: Gimnasia y Esgrima con Pedernera, este conjunto de rápido ascenso a la primera categoría sólo tardó una temporada en aclimatarse. Con una rapidez inusual y con contrataciones resonantes como la de Héctor Campana, formalizada en las oficinas que ocupa el senador Alberto Rodríguez Saa en el Congreso, el equipo puntano, con un estilo claro de marca y contraataque (definido previamente por el senador) se adjudicó la Liga 90/91 en épicas luchas finales con Estudiantes.

Con un equipo disminuido ante la ida de Campana igual llegó a las finales del campeonato pasado, cayendo frente al casi imbatible Atenas de la temporada anterior.

Para este año se rearmó con la presencia de Espil y Esteban Pérez y se prepara para jugar una nueva final, en condición de favorito. Pero el senador Rodríguez Saa no se ha contentado con esta perspectiva y ya se ha asegurado, suculento contrato de por medio, a Hernán Montenegro, uno de los mejores para las próximas tres temporadas. Más allá de las discusiones políticas sobre su significado, GEPU sigue siendo en lo deportivo uno de los equipos líderes de esta etapa de la Liga Nacional.

Vieja estirpe

(*Por D.C.*) Después de haber compartido con Ferro el liderazgo en los primeros años de la Liga Nacional, Atenas quedó como único dueño de la primera fila del torneo.

Ganador cuatro veces del título, nunca ha descendido de la cuarta ubicación, lo que lo convierte automáticamente en más ganador de los conjuntos del campeonato.

Marcelo Milanesio, que tiene el increíble record de haber participado en los casi 150 partidos en los que jugó el equipo de camiseta verde es, obviamente, el símbolo mayor del actual campeón de Liga.

Tuvo en sus filas jugadores del peso del Runcho Pratto, el Pichi Campana o el trágicamente fallecido Palo Cerutti.

Si un mérito hay que reconocerle al Atenas de Milanesio es su fe ganadora. Su estilo y su manejo de los tiempos lo han convertido en un equipo ideal para jugar finales. Y ganarlas, casi siempre.

Además de los cuatro títulos de Liga es el flamante campeón sudamericano de clubes, trofeo que obtuvo, hace sólo un par de semanas, jugando como local.

Las ocho finales de la Liga

LIGA NACIONAL
TODAS LAS FINALES

Año	Campeón	Subcampeón	Resultado
85	Ferro	Atenas	2-1
86	Ferro	Olimpo	3-1
87	Atenas	Ferro	3-1
88	Atenas	River	3-0
89	Ferro	Atenas	3-2
90	Atenas	Sport Club	3-0
90/91	GEPU	Estudiantes (B. Blanca)	4-2
91/92	Atenas	GEPU	4-1



Según el testigo, la sociedad francesa anterior al '68, incluida la prosa de De Gaulle, estaba envejecida, "y se le veía el moho".

Tomás Abraham relata el Mayo Francés

NACIO LA ALEGRIA

Aunque confiesa que entonces su francés "era el de un indio", la Noche de los Bastones Largos (Onganía contra la Universidad de Buenos Aires, 1966) persuadió a Tomás Abraham de irse a París. En 1968, aún no había escrito "La guerra del amor" ni "Foucault y la ética". Pero vio todo.

—No era que cualquiera me gustaba. Me fascinaban los que podían hablar, porque era un poder que tenía alguien que yo no tenía. Pero éste, además, decía cosas interesantes. De todos los que conocí, la inteligencia era él. El resto era clásico: el trotskista, el anarco típico. Este era fato in casa: un gordito pecoso, medio pelirrojo, de ojos muy claros. Todo el encanto que tenía era por las cosas que decía, el tono en que las decía. No tenía una polenta especial. En ese momento pasó Louis Aragon, y se lo interpeló.

—*Era muy irreverente.*

—Esa es la cosa: ¿qué quiere decir la irreverencia? Creo que Mayo se puede entender si uno entiende lo que quiere decir la irreverencia. Yo la vi en su estado puro, pero no era necesariamente insultante. No era: "¡Aragon! ¿vos quién te creés? Bolche de mierda, poeta al pedo." No era vulgar. Era un apriete verbal, Aragon tenía que responder y le costaba mucho. ¿Qué era la irreverencia? No era falta de respeto. Estábamos en una sociedad sin credenciales. Y es que a mí me cansaron ciertas actitudes de Mayo, después de Mayo. El espíritu de Mayo lo puso Cohn-Bendit y la gente que lo rodeaba. París fue una fiesta en ese momento. La alegría, ese aspecto festivo no existió cuando se metieron los maoístas o los trotskistas.

—*La condición era ser efímero.*

—Tiene que ser efímero. En todas las fiestas pasan cosas serias, hay gente que en una fiesta conoció a su mujer, y tuvo quince hijos. Ahí pasaron cosas serias para mí: algo que tiene que ver con la rebeldía, con la irreverencia no agresiva y, sin embargo, revulsiva al máximo. ¿Cómo se puede hacer eso? El anarquismo de Cohn-Bendit no era violento y, sin embargo, no era pacifista. Nadie rompía absolutamente nada. Ocupar sí: los teatros, los cines, los subtes, las plazas. Hay un dato que no hay que olvidar nunca cuando se habla de Mayo: Francia tuvo un paro general de treinta días. Ese dato te ubica históricamente en la dimensión que tuvo. Después hablamos del resto.

—*¿Participaban los obreros en las barricadas?*

—La juventud obrera, los inmigrantes; los viejos militantes comunistas, no. El PC tuvo que acompañar un tiempo. La CGT y el PC no podían decir: "Chicos, ¿por qué no se limpian el culo con papel higiénico y comen bien, y se sacan el babero y acaban con esta estupidez?". No pudieron porque el país estaba parado. Siguieron el movimiento. Desconcertados. Francia estuvo desconcertada durante dos semanas, pero absolutamente. Nadie entendía nada.

—*¿Moría gente?*

—Qué va a morir gente, había pocos heridos. Cuando la policía atacó las fábricas lo hizo con un poco más de rudeza, como la que tiene habitualmente con los obreros. A los estudiantes los cuidaban más. Hubo palos y gases, pero no hubo tiros.

—*Y fue una insurrección.*

—Había paro general, barrios ocupados, fue una insurrección y, además, cambiante cada día, porque había que ver qué iba a decir Cohn-Bendit. ¿Quién era Cohn-Bendit? Era una rata. Primero, no era francés, era judío (en Francia no es cualquier cosa ser judío). Judío alemán. ¿Qué quiere decir "Cohn Bendit hablará al país"?

—*Por tele.*

—Por la radio. Yo estaba tratando de verlo en vivo. Diarios no había. Las estaciones de servicio estaban cerradas. Los autos estuvieron estacionados un mes. La gente dejó de laburar, todos juntos y al mismo tiempo. Me imagino que se comía porque yo comí. Era una fiesta porque todo el mundo se reunía en todas partes. Libertad de palabra, era un ejercicio donde todo el mundo podía hablar de cualquier cosa y estaba interesado en cualquier cosa. Toda esta cuestión de la imaginación al poder producía muy buen ambiente. Si algo era París era aburrido, gris. La gente nunca sabía la calle por la que yo le preguntaba y era la de la esquina. El almacenero decía: aquella corresponde a otro almacenero.

—*¿Cómo fue la integración de estudiantes y obreros?*

—Obreros jóvenes, jubilados, de la Guerra Civil Española. Los otros obreros estaban en el suburbio. El suburbio era el suburbio. No andaba nada. Tenías un mes para caminar.

—*Parece divertido.*

—Yo descubrí que París podía tener alegría, un cierto clima. No como el de acá pero la gente tenía buen humor, había una broma. El ambiente universitario argentino hasta el '66 también era así: el riesgo del estudiante, de la manifestación contra Illia, queremos la tripartita. No había riesgo de muerte, combatías contra gases y palos. En eso se parecían. Pero aparte acá había la vitalidad del estudiante argentino, del bar, del café, del andar discutiendo. En París ese clima fue poco a poco desapareciendo cuando fue tomada la Universidad por militantes maoístas. Ahí se metió Sartre. Ahí te bajaban línea, volvieron a lo de siempre. O estás con nosotros, o con los otros. Cuando empezó Mayo estábamos todos, no había "otros". Cuando oís a doscientos mil tipos en la calle, ululando "somos todos judíos alemanes" (el francés medio acusaba a "este alemán" de Cohn-Bendit), vos sentías que algo estaba pasando a otro nivel. Tenías un hormiguero adelante, otro atrás, a los costados...

—*¿Hubo secuelas?*

—La Universidad cambió. Comenzó la moda del tuteo. Yo fui testigo presencial de un cambio de idioma. Entre compañeros nos tratábamos de usted. Si veas una película francesa de los años sesenta, una escena de amor donde están el señor y la señora en la cama, uno pide un cigarrillo: Vous avez du feu? Los chicos de la primaria y secundaria hablaban de usted. El "tu" era tan artificial como lo otro, pero se acabó el "vous". Después se recompuso todo de una manera muy extraña: quedó el "tu" con el rostro de "vous".

—*¿Qué fue lo que cambió en serio?*

—Lo que no existía antes era alegría, por la mera alegría que tiene alguien que tiene diecinueve años. Bandas, vamos a bailar a. Ese cambio fue ininteligible. Algo que no hay que olvidar del Mayo Francés es que un día Cohn-Bendit hace un discurso fundamental, para mostrar el aspecto profundo de ciertas consignas. Llama a terminar la huelga. Nos invita a todo el país, que tiene cincuenta millones de habitantes, a retomar las actividades fabriles, productivas, de servicios, académicas, etcétera, sin los patrones.

—*Autogestión, ya no cogestión.*

—Para demostrar que el país volvía a funcionar sin ellos. A mí me quedó por la cuestión de las utopías, tema con el que te gastan en un tono melancólico. El tipo lanzaba un desafío, una cosa práctica: a ver, ¿era posible o no era posible? Hacer huelga es una cosa. Ya ocupamos: los obreros ocuparon la Renault, nosotros ocupamos la Sorbonne. ¡Estudiemos, hagamos coches! Esa idea me llamó muchísimo la atención porque rompió la fiesta y llamó a otra cosa. Para mí Cohn-Bendit fue un tipo muy importante y lo sigue siendo hoy.

Acá, muchas tumbas

—*¿Vos crees que el Mayo Francés tuvo alguna influencia aquí?*

—Es como un tango —dice Tomás Abraham—. Es irrepetible. Siempre pasa otra cosa. Aquí las relaciones de poder no pasan por el mismo tipo de jerarquías. Eso toca la filigrana de cierta gente que está situada en un cierto lugar. Y pasó en ese lugar. El otro día no se animaban a preguntarme si yo pensaba que acá era posible un Mayo Francés. Yo les dije que sí, pero no me acuerdo por qué motivo, quizá metafísico: el querer cambiar las cosas de un día para otro. Aquello era un movimiento de tipo anarquista, y acá hubo un '73: nuestro Mayo es el '73, del '73 al '76 el estudiantado y la gente joven tuvieron un rol importante. Allá terminó en muchas facultades, acá en muchas tumbas. Acá repetir el Mayo es repetir el '73. Hoy hay muchos arrepentidos y toman posiciones desastrosas otra vez, para arrepentirse dentro de veinte años. Socialistas, demócratas, montoneros. Yo, que no fui montonero ni peronista, me pregunto: ¿por qué las consignas revolucionarias de esos años hoy son absurdas, parecen anacrónicas? Es una pregunta. Yo soy un tipo moderado hoy en día, pero no en la cabeza. ¿Por qué no? Si la Argentina hoy está más hambreada que en el '73. Creo que no hay que volver a eso, pero creo que hay que preguntárselo y justificar por qué no.

—*¿Entonces Mayo podría ser?*

—Mayo es un recordatorio de un acontecimiento cultural, importantísimo, que me mostró la audacia y otra cosa: la juventud nunca es apática. "No es como antes", dicen ahora, "parecen sombras". Esas sombras se transforman en cuerpos en 24 horas. Para qué y por qué, no sé.

Página/12
el país a diario
Director: Jorge Lanata
Editor Responsable: Fernando Sokolowicz



Por Osvaldo Soriano



Obras Sanitarias ya está muerta y sepultada y el recuerdo de aquel pequeño funcionario que fue mi padre es un legajo amarillento en el fondo de un cajón. Pronto irá a parar al fuego mientras los recuerdos pasan y huelen como las pestilentes cloacas que él ayudó a instalar. Todo está bajo tierra. Mi padre en el cementerio de Morón, los caños de agua, la repartición de Sarmiento, aquellas ilusiones del tiempo de Gardel.

Me queda una tarde de 1956 en que vamos trepando las bardas en una vieja camioneta con un predicador durmiendo a mi lado. Llueve tan fuerte que avanzamos a los coletazos, el motor a fondo y el limpiaparabrisas que no funciona. Mi padre está de un humor terrible porque se le ha mojado el paquete de Saratoga y lleva horas sin fumar. El pastor ha subido a la salida de Cinco Saltos y va para donde lo llevan porque predica en el desierto. Aspira a llegar hasta los glaciares de Tierra del Fuego porque allí lo espera el último de los onas para abrazar su Evangelio redentor. Para todos tiene una verdad revelada, nos ha contado antes de quedarse dormido. Les habla a los mapuches católicos, a los alemanes protestantes y si es preciso a los judíos extraviados en las orillas del Limay. Cuando lo vio a lo lejos, borroneado por la lluvia, mi padre detuvo la camioneta y le hizo señas para que dejara el equipaje en la caja y se viniera con nosotros adelante.

—Si me perdona, Hermano —gritó mientras se quitaba el sombrero y me empujaba con el maletín—; no quisiera que se nos moje la palabra del Señor.

Ahí nomás mi padre le preguntó si llevaba cigarrillos. Para hacer tiempo el tipo entreabrió la tapa de cartón prensado y mientras arrancábamos deslizó los dedos por los recovecos del maletín. A través de la ranura adiviné un crucifijo y un par de libros viejos.

—Me los robaron, Hermano —dijo con una voz tronante y pesarosa—. Siempre me roban algo, que el cielo los perdone.

Lo que me divertía era el tic que le arrugaba la nariz y le arrastraba el bigote hasta el medio de la mejilla. Vestía un traje color borra de vino y una corbata verde, como se usaba en aquellos tiempos de Elvis Presley. Ibamos tan apretados que el pastor debía sostener la maleta de canto, entre el parabrisas y la nariz arrugada.

—¿Y cuál es su gracia? —le preguntó mi padre mientras pasaba un trapo por el vidrio empañado.

En lugar de contestar, el hombre se limpió la nariz con un resoplido que tapó el ruido de la lluvia.

—Con su permiso, Hermano, me voy a echar un sueñito. Si se le ofrece algo me avisa.

Y enseguida se durmió apoyado contra la ventanilla. Mi padre me contó entonces que él también había andado a solas por el campo antes de conocer a mi madre. En ese tiempo gobernaba Uriburu y los muchachos de la Liga Patriótica le habían dado una paliza en la calle Pasteur, cuando rondaba la casa de una belleza judía. Unos días después, descangallado por los garrotazos, se enteró de que la chica salía con otro y ahí nomás se largó al campo.

Me contó esa mentira como antes me había contado otras, pero a mí no me importaba porque me gustaban sus relatos dichos con voz muy baja, casi inaudible. Recuerdo que en sus cuentos él siempre caía mal parado. A los fascistas de Uriburu no atinó a devolverles ni un solo golpe y la chica del Once se quedó con otro. A Gardel lo tuvo a dos pasos en un bar de Corrientes pero apenas alcanzó a darle la mano. Estaba acercándose a la mesa cuando el Zorzal apagó la sonrisa, se levantó de golpe y los mandó al carajo a Razzano y a una mujer de pelo amarillo. Mientras todos los miraban alejarse, mi padre salió por otra puerta y le ofreció acercarlo en coche. "Haceme la gauchada, pibe, tirame en casa", le dijo Gardel. En el trayecto lo convidó con un Camel y sacó los anteojos para leer algo que la rubia había escrito en una servilleta manchada de rouge. Después se puso a silbar y a tamborilear con los dedos sobre el tablero del coche. Nada más. Ni una palmada, ni una de esas eternas sonrisas. Carlitos arrugó la servilleta, la tiró por la ventanilla y en el cruce de Lavalle con Jean Jaurés desapareció para siempre de la vida de mi padre.

—¡Eso no es verdad! —gritó el predicador entre sueños—. Gardel nunca compuso nada. ¡Si no sabía silbar...!

Mi padre lo miró, azorado, como si el otro le discutiera su propio pasado. Bastó esa distracción para que la camioneta se saliera de la huella y resbalara cuesta abajo por el lodazal. Caimos de lado, uno encima del otro, hasta que la pick up de Obras Sanitarias quedó inclinada contra un alambrado. El primero en salir fue el pastor, con la valija sobre la cabeza; después mi padre me pidió que le sostuviera el volante para apoyar un pie y alcanzar el hueco de la puerta. Una vez que todos estuvimos afuera, el predicador abrió su maletín a hurtadillas y sacó un piloto de los que usaba Humphrey Bogart. En una mano apretaba algo parecido a un libro.

—Oremos, Hermano. Porque le mientes a tu hijo y adoras a falsos ídolos.

—Se puso los anteojos y silbaba —insistió mi padre—. Me parece que era "Golondrinas".

Pero el otro ya se había metido bajo el chasis ladeado y sermoneaba con ojos de poseído. Pedía perdón para mi padre y el infierno para el Zorzal. La lluvia le achataba el sombrero y el tic le hacía bailotear el bigote por toda la cara. Yo no sabía qué decir mientras mi viejo me estrechaba entre sus brazos y me decía, con voz de ruego, que él siempre hablaba la verdad, que nunca le había mentido a nadie y que yo tenía que seguir su ejemplo. "¡Oh, Jesús de la tormenta! —gritaba el pastor—. ¡Jesús de los desiertos, rey del universo!" y condenaba a Gardel a los terremotos de Sodoma y Gomorra. Entonces un trueno terrible sacudió las alturas y a mí me pareció que entre los grises de las nubes se dibujaba un Carlitos apesadumbrado y de anteojos que silbaba mientras leía aquella servilleta manchada de rouge. Con el tiempo he vuelto a imaginarlo así, de espaldas a su inmenso destino de padre celestial. Sentado en calzoncillos en un cuarto de hotel, con la barriga tan blanca como la de mi viejo, plegando las patillas de los anteojos, rasgando trabajosamente la guitarra.

Pero aquel día el predicador se ensañó con Gardel para que yo lo imaginara tan torvo, ambiguo y tramposo como cualquier ventajero de pacotilla. Le dije a mi padre que yo le creía a él y dejamos que el pastor se extenuara nombrando los tangos que no hizo y las mujeres que no tuvo. Al anochecer se quedó dormido con la nariz fruncida y nosotros nos acurrucamos al lado a esperar que parara el diluvio. Mi padre le abrió el maletín y entre unos folletos de profecías impresos a mimeógrafo encontró una partitura de "Cuesta abajo". Al margen, con letra temblorosa, el predicador había anotado como una dedicatoria: "Querido mío, esto lo hice yo para que vos fueras famoso".

—No entiendo —dije, y de verdad no entendía.

—Es jodida la envidia —murmuró mi padre—. ¡Silbaba tan lindo el hijo de puta!

—¿Silbaba cosas de él?

—De nosotros. De aquel tiempo cuando me dieron una paliza y mi novia se fue con otro.

Cerró el maletín del predicador y se quedó un rato pensativo.

—¡Qué puteada le mandó a Razzano!

—Y vos lo acercaste a su casa.

—En un Pontiac. Se puso los anteojos y me convidó un Camel.

Paró la lluvia y empezaba a hacer frío.

—Papá, ¿van a venir a buscarnos?

—Claro que sí, van a traer comida y cigarrillos —señaló al predicador—; y así como una vez lo llevé a Carlitos, éste se va a quedar de a pie.

—Pero, ¿por qué lo quieren tanto si no hacía otra cosa que cantar?

—No sé. Tal vez porque un día pensábamos ser como él. Reos en el Olimpo.

GASPAR el revolú

por Rep







